UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Subdirección de Estudios de Posgrado

Proyecto de Tesis

TEMA

ESPACIOS PÚBLICOS DE ENCUENTRO: EL PARQUE DE BARRIO COMO GENERADOR DEL BIENESTAR SUBJETIVO

Por:

LUZ ISELA RIVERA GUZMÁN

Maestría en Ciencias con Orientación en Asuntos Urbanos y Arquitectura

Materia: Metodología de la Investigación

Director de Tesis:

Dra. Amanda Melissa Casillas Zapata

Nuevo León, México. SEPTIEMBRE 2026

ÍNDICE

RESUMEN ***5***

INTRODUCCIÓN ***6***

CAPÍTULOS ***8***

1.MARCO DE REFERENCIA ***8***

1.1 Investigaciones anteriores **8**

1.2 El contexto **10**

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA ***11***

2.1 Declaración del problema **11**

2.2 Preguntas de investigación **15**

2.3 Objetivos **15**

2.4 Justificación **16**

2.5 Hipótesis **17**

2.6 Definición de variables **18**

2.7 Delimitaciones y limitaciones **20**

3. MARCO TEÓRICO ***21***

3.1 BIENESTAR SUBJETIVO **21**

3.1.1 El Bienestar subjetivo: Un concepto bajo diferentes perspectivas 21

3.1.2 El bienestar subjetivo y las necesidades del ser humano 23

3.1.3 El bienestar subjetivo analizado desde el aspecto afectivo 24

3.1.4 Estudios previos sobre el concepto de felicidad y el bienestar subjetivo 26

3.2 INTERACCIÓN SOCIAL **27**

3.2.1 Interacción Social: Una necesidad del individuo 27

3.2.2 Interacción de individuos en el espacio público: el encuentro ocasional31

3.2.3 Enfoque sociológico y psicológico de la Interacción social 32

3.3 ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS 33
3.3.1 El derecho al espacio público 33
3.3.2 Características físicas y ambientales del espacio público 35
3.3.3 El espacio público abierto como lugar de expresión, identidad y significado 36
3.3.4 El espacio público y sus tipologías 37
3.3.5 El concepto de barrio y los parques 39
3.3.6 Funciones y beneficios del parque de barrio 41
3.3.7 Relación de las variables expuestas en el marco teórico 43
4. DISEÑO METODOLÓGICO 44
4.1 Antecedentes Históricos del caso de estudio 46
4.2 Características de la zona y objeto de estudio 51
4.3 Población y muestra 52
4.4 Tipo de investigación 55
4.5 Matriz de congruencia 56
4.6 Operacionalización de variables 57
4.7 Antecedentes metodológicos 58
4.8 Instrumento metodológico 60
4.8.1 Registro de Observación 61
4.8.2 Registro fotográfico 64
4.8.3 Mapas 65
4.8.4Entrevistas 66
4.9 Aplicación del instrumento 67
4.9.1 Registros de observaciones 67
4.9.2 Entrevistas 68
5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS 69
5.1. Mapeo de comportamiento 69

5.2 Gráficas y Diagrama de interacción 73

5.3 Análisis del discurso 81

5.4 Codificación de entrevistas e incidencia de conceptos 85

5.5 Análisis de sentimientos 92

6. CONCLUSIONES 93

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 96

Bibliografía 96

8. ANEXOS 102

Diario de campo: Storytelling 102

RESUMEN

Uno de los temas que afectan la felicidad de los individuos radica en el entorno ambiental, social y urbano (Sustainable Development Solutions Network, 2020). Con base en ello, la manera en cómo vivimos en nuestras ciudades se vuelve un asunto de suma importancia y el espacio público adquiere un rol significativo, ya que, las interacciones sociales producidas en él, pueden tener un impacto positivo y determinar en gran medida la calidad de vida de quienes habitan en un barrio determinado.

El objeto de estudio de esta investigación es uno de los parques de la zona sur de Monterrey, Nuevo León y tiene como propósito conocer entre otros aspectos de qué manera influye la interacción social en los espacios públicos de barrio sobre el bienestar de las personas e identificar las características de los parques de barrio que incentivan esa interacción social.

Para cumplir con estos objetivos se parte de un diseño metodológico con enfoque cualitativo, un estudio de tipo etnográfico que nos permite observar y registrar las actividades que se realizan en este espacio abierto en un lapso de tiempo en particular. Las observaciones efectuadas en campo durante dos meses y las entrevistas semiestructuradas con nueve usuarios del parque arrojan hallazgos muy particulares acerca de la frecuencia, del apego al lugar, y de la apropiación de los vecinos al sitio, pero también los efectos positivos al bienestar psicológico, social y físico de las personas.

Mediante esta investigación, se logró identificar que la ubicación del parque seleccionado facilita el acceso de las personas al lugar. En dicho espacio, se encuentran diversas zonas que permiten la realización de múltiples actividades, generando así una sensación de cercanía entre los usuarios, lo cual les brinda seguridad y, como resultado, perciben beneficios que contribuyen a mejorar su calidad de vida.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la Nueva Agenda Urbana por la ONU Hábitat *(ONU Hábitat, 2020)*, las personas deben tener acceso libre a los recursos y beneficios que una ciudad puede proveer. Las ciudades deben estar bien planeadas y organizadas de tal forma que puedan satisfacerse todas las necesidades de sus habitantes, deberán poseer ciertas características para lograr un desarrollo urbano sostenible entre las cuales figuran la prioridad de fomentar la interacción social y brindar espacios públicos accesibles.

La ciudad, por lo tanto, es más que una extensión geográfica, más que el conjunto de edificaciones y calles. Tiene el propósito de ser el lugar de encuentro para un grupo de habitantes pero también el espacio donde el hombre puede realizar múltiples actividades. Una ciudad que cuida la calidad de su entorno urbano será determinante para que quienes residen en ella puedan gozar de bienestar y mejorar su calidad de vida *(Álvarez Valenzuela & Yanes Ordiales, 2021)*.

Este bienestar abarca ampliamente diferentes perspectivas, sin embargo, en esta investigación se busca abordar específicamente el bienestar subjetivo, ya que éste es el resultado de un conjunto de relaciones creadas por el hombre para estar en un ambiente óptimo y saludable, donde puede ser feliz y experimentar una realización personal (Diener, 1994). En este sentido, el organismo ya mencionado, asegura que las ciudades que generan estrategias para mejorar y para hacer que sus habitantes usen el espacio público contribuyen significativamente a ese estado de bienestar. Las actividades e interacciones sociales, las manifestaciones artísticas, el intercambio económico y el aprovechamiento de las zonas comunes producirán a su vez, un empoderamiento civil.

A partir de esta breve introducción podemos preguntarnos, **¿es posible que los espacios públicos fomenten el bienestar subjetivo de las personas?** Para profundizar sobre ello y encontrar respuesta a esta interrogante este trabajo se estructura en los siguientes capítulos:

En el capítulo uno, se exponen los antecedentes de investigaciones relacionadas al espacio público que permiten entender el contexto en que se ha abordado en los últimos años este tema, pero también las intervenciones que se han efectuado a nivel internacional, nacional y local para el aprovechamiento del mismo.

Para el capítulo dos, se explican los hechos actuales que detonan la problemática de nuestras ciudades, lo que trae como consecuencia la ausencia de espacios públicos suficientes donde se incentive la interacción social. Así mismo en este apartado, se determinan de manera general y particular, los objetivos y preguntas de investigación, los alcances y delimitaciones de la investigación, además de la hipótesis.

El marco teórico que analiza las variables del espacio público, la interacción social y el bienestar subjetivo se encuentran en el capítulo tres y en el capítulo cuatro se muestra el diseño del instrumento metodológico que incluye los antecedentes metodológicos, la manera en cómo se han desarrollado estudios similares y la estrategia propia para la recolección y procesamiento de datos.

A través de mapas, gráficas y diagramas, ya en el capítulo cinco se muestran los resultados de acuerdo al instrumento elegido para analizar cada variable de la investigación y de manera narrativa se describen los hallazgos junto con los sentimientos que se derivan de los usuarios del espacio público que se eligió como objeto de estudio; llevando así al apartado de las conclusiones en el capítulo seis donde se determina la relación de las variables aquí expuestas.

Las referencias bibliográficas de las fuentes consultadas para la realización de este documento se hallan en el capítulo siete y por último, en el capítulo ocho se ubican los anexos que acompañan todo el proceso de este estudio así como ayudan a ratificar y detallar la información descrita en la sección del diseño metodológico y de los resultados.

CAPÍTULOS

1.MARCO DE REFERENCIA

1.1 Investigaciones anteriores

El espacio público ha existido desde que el hombre empezó a formar comunidades y a vivir de manera sedentaria, se concibe como un elemento estructurador necesario para el encuentro y socialización de las personas, para realizar actividades, y como punto de enlace entre un sitio y otro, entre vacíos y llenos (Göbel, 2022). Su estudio y apreciación toma mayor relevancia en los últimos años y recientemente se ha escrito una gran cantidad de artículos sobre el tema, que buscan mostrar el papel que juega en nuestras urbes.

Estos artículos abordan el tema del espacio público desde distintos enfoques como son el político y el económico, tal es el caso de la importancia del rescate de espacios públicos para el fortalecimiento de las comunidades y la prevención del delito. Jasso López (2018) utiliza diferentes fuentes de información para dar a conocer las estrategias gubernamentales que tienen el propósito de generar lugares de confianza, seguridad y libertad.

Se encuentra por otro lado la perspectiva ambiental. Esteban y Frutos (2009) resaltan el valor que tienen las áreas verdes en medio de una aglomerada urbe y cómo puede mejorarse con ello, la calidad climática, en particular la calidad del aire, así como reducir el ruido y la contaminación. Estos mismos autores refieren que hay otros beneficios de índole social pues el aspecto de la recreación, el deporte e inclusive la educación se destaca puntualmente.

En cuanto al bienestar subjetivo, se aborda sobre éste, la felicidad, la percepción social y entorno urbano-arquitectónico, Sandoval y Alva (2016) quienes relacionan el diseño urbano y la felicidad, desde la perspectiva social incluyendo gráficas que muestran algunos indicadores sobre este bienestar. Mediante la recolección de datos y observación, plantean tres componentes relacionados con el bienestar subjetivo y la felicidad: el aspecto social, calidad de vida y condiciones externas.

Cuadra y Florenzano (2003), de la Universidad de Chile, psicóloga y médico cirujano respectivamente, abordan el concepto de psicología positiva y definen el término de bienestar subjetivo como aquel que interfiere en los aspectos afectivos y que incluye las respuestas emocionales de los individuos. Posteriormente, Rivera (2014), profesora de la Universidad de Bucaramanga en Colombia desarrolló una investigación con enfoque mixto que permitió evaluar las características de los parques de uso recreativo existentes en su ciudad con el propósito de comparar la existencia con el estado (condiciones).

Por otro lado, sugiere que deben fomentarse políticas públicas para realizar espacios que sirvan a la recreación de los ciudadanos, y remarca que debe haber también participación de entidades públicas, y privadas, además de la comunidad, ONG, clubes, asociaciones, etc.; para que juntos puedan contribuir y enriquecer los planes y programas que se establezcan.

Otras investigaciones a nivel local consideran el espacio público como el escenario perfecto para la interacción y la socialización. Por citar un ejemplo, tenemos a Gómez y Matagarza (2018) profesor y estudiante de arquitectura de la Universidad del Valle de México; quienes se dieron a la tarea de profundizar en el diseño y funcionamiento de algunos de los espacios públicos de Monterrey. Ellos hacen mención de lugares entre los cuales destacan los que se localizan en la zona de Distrito Tec, y buscan dar a conocer algunos factores interesantes que intervienen en ellos para que la gente decida frecuentarlos o no. Ambos autores refieren a Joan

Clos (2016), político español que explica que los espacios públicos constituyen un elemento primordial para una buena urbanización y para lograr una calidad de vida favorable para los ciudadanos.

Entre estos artículos citados, no se expone a profundidad, la relación con la variable de la interacción social, esto nos da oportunidad de explorar y conjugar en una posible triada, los términos de bienestar subjetivo-interacción humana-espacio público.

1.2 El contexto

En la actualidad, existen grandes ejemplos de ciudades que mejoraron significativamente la calidad de vida y el bienestar subjetivo de sus habitantes gracias al espacio público.

Copenhague, tuvo una increíble transformación del espacio público entre los años 2013 y 2014, esto incentivó que fuera considerada por el Índice de la felicidad mundial (2021) como una de las mejores en calidad de vida, ubicándose así en los primeros lugares en bienestar subjetivo y por consiguiente, en felicidad. Desde la década de los sesentas, esta ciudad empezó a ser una especie de laboratorio/experimento para innovar su estrategia en cuanto a la planeación de calles, y parques. El estado en el que se encontraba previo a esto, era grave. Los automóviles y la superficie de rodamiento eran prioridad, y no había espacios suficientes para el encuentro, para el peatón. Ya en los setentas, se habilitaron nuevas zonas que permitieron otro tipo de movilidad, la bicicleta *(Copenhagen Cleantech Cluster, 2012)*; y con el paso del tiempo la regeneración de los espacios públicos favoreció la integración social, y un ambiente más agradable.

Otro caso, sin duda es el de Melbourne, que muestra que mientras más y mejor espacio público haya, más vida hay en las ciudades. Desde la década de los ochentas, vió la necesidad de revitalizar el centro, y rehabilitar los edificios antiguos

que ahí se encontraban. Liñero y Pérez (2014) aluden a la filosofía de la cultura que se establece en dicha ciudad para conectar a sus habitantes por medio del arte. Los callejones que una vez se percibían inseguros e intransitables ahora brindan cobijo a variadas expresiones artísticas, comunitarias, además de actividades comerciales, todo esto, ha convertido el sitio en el escenario perfecto para caminar, admirar, pasear.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 Declaración del problema

Actualmente las ciudades del mundo se enfrentan al reto de contener una cantidad de población que ha venido en aumento desde los últimos años, más del 50% de la población mundial vive en zonas urbanas, mientras que el resto ha quedado en lugares de condición rural (Banco Mundial, 2020). El departamento de Asuntos Sociales y Económicos de la Organización de las Naciones Unidas (2018) aseguró que dicho porcentaje aumentaría posiblemente hasta un 68% al llegar al año 2050. Aunque este aumento puede presentarse de forma desigual en distintas ubicaciones geográficas, la urbanización continuará. Específicamente, en nuestro país, ocurre el mismo fenómeno; el Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (IGg UNAM), asegura que para el 2030, México será el noveno país con más habitantes en el mundo. Según datos de la UNAM (2018), estados como el Estado de México, Puebla, Chiapas y Nuevo León registran una alta población y un rápido crecimiento demográfico, mientras que Coahuila, Durango y Sinaloa presentan menor número de habitantes y un crecimiento más moderado.

Este aumento de población desencadena una serie de problemáticas interrelacionadas que afectan la calidad de vida urbana. Destaca la escasez de

viviendas adecuadas, la distribución desigual de servicios básicos como agua, electricidad, entre otros; además amplifica las disparidades socioeconómicas dentro de una ciudad. La deficiente infraestructura vial y la falta de equipamiento público adecuado dificultan el acceso a servicios esenciales y limitan las oportunidades de desarrollo para ciertos sectores de la población. A su vez, estas deficiencias en la planificación urbana no solo generan tensiones sociales y económicas, sino que también tienen consecuencias ecológicas, como la degradación ambiental y la pérdida de espacios verdes.

Estudios realizados por el sociólogo Okulicz-Kozaryn (2016), publicados en Urban Studies utilizan un dato preocupante que arroja la investigación de Factores de Riesgo Conductuales y Prevención de enfermedades en Estados Unidos en el 2005. Según estos estudios, quienes han medido la felicidad y el bienestar en más de 230 condados, encontraron que las localidades más densas tienen habitantes menos felices, incluso cuando se controlan problemas sociales como la delincuencia y la pobreza. En contraste, los condados fuera del área metropolitana reportan niveles más altos de felicidad.

Esto nos da la idea que la concentración de personas en zonas urbanas no contribuye al bienestar de las personas. La revista Time, con el artículo Stress in the city: How Urban Life Change your brain (Park 2011), asegura que la vida urbana afecta la actividad neurológica de las personas. Los ciudadanos de las grandes ciudades, están alertas las veinticuatro horas y son más sensibles a situaciones amenazantes y estresantes. Los investigadores creen que son los aspectos sociales de la vida urbana (tratar con mucha gente, sentir ansiedad, miedo y amenaza) más que otros factores urbanos como la contaminación o el ruido, los que implican mayor estrés.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2015) desde la década de los ochentas, el estado de Nuevo León, ha duplicado su población, y la Zona Metropolitana de Monterrey (ZMM) ha crecido ocho veces su

tamaño. Solamente entre 1980 y el 2010 la población quintuplicó su tamaño, esto conlleva a una forma de vida urbana insostenible ya que hay impactos graves a la calidad de vida, la movilidad y el medio ambiente.

Según los resultados de la encuesta "¿Cómo vamos Nuevo León?", en el 2017, 4 de cada 10 habitantes considera que la movilidad es la mayor problemática de la zona urbana *(Molet, 2018)*, de los encuestados, el 19% refirió la mala imagen urbana, 21% se quejan de las construcciones hechas de manera irregular, el 18% mencionó la falta de espacios abiertos y áreas verdes, mientras que el 37.2% habló del tema ambiental, la ZMM está cada vez más contaminada.

Estos últimos porcentajes que indican una preocupación real de los ciudadanos, arroja evidencia que cuando el crecimiento poblacional de nuestras ciudades aumenta, se ve comprometido el espacio público. De acuerdo al informe de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU, 2018), existe un déficit de espacios verdes y parques accesibles, ya que el área metropolitana de Monterrey solo cuenta con 3.9m2 de áreas verdes por habitante, respecto a ello, se han realizado estudios desde diversas disciplinas que advierten a las ciudades densamente pobladas sobre las consecuencias para la vida urbana presente y futura debido a la falta de áreas verdes en las ciudades densamente pobladas de México *(Meza-Aguilar, Velázquez-Ramírez, & Larrucea-Garritz, 2017)*.

Parte de la importancia de estos espacios físicos radica en fomentar un estilo de vida activo; el no tenerlos en la ciudad, llega a significar, en la vida de las personas, una limitante o una barrera. Ya sea que las personas decidan frecuentar los espacios públicos abiertos como los parques, para realizar actividades recreativas o deportivas, la verdad es que es la oportunidad perfecta para interactuar unos con otros (Cardona, 2008)

Puntualizando sobre las interacciones humanas, éstas constituyen las relaciones cotidianas que establecen las personas al socializar, al identificarse en un lugar o

con algún grupo (González y Calcetero, 2012). Y es precisamente en el espacio público donde se materializan dichas relaciones. Ayala (2017), utiliza como referentes los trabajos de Jordi Borja y Zaida Muxi para fortalecer la idea de que los parques, las calles y las plazas son lugares de encuentro ciudadano. En estos espacios colectivos -señala el autor- “convergen los grupos que construyen memoria e identidad… [donde se dan] las acciones como observar, caminar, vivir y experimentar cotidianamente la ciudad, el barrio y las calles”. *(Ayala García, 2017, pág. 199)*

El rol que juegan las interacciones humanas en la calidad de vida de las personas es importante, una muestra de esto es que cuando hay menos contacto social, tiende a disminuir el bienestar y esto es percibido gracias al enfoque psicológico, que plantea que el ser humano puede satisfacer algunas de sus necesidades en función de su relación y pertenencia con otros (Dziekonsky et al., 2017). El que algunas personas practiquen ejercicio, o tengan actividades en grupo permite predecir un aumento del bienestar *(Moyano Díaz & Ramos Alvarado, 2007)*. Este bienestar subjetivo es el resultado de las relaciones creadas en un determinado espacio, en un ambiente saludable lo cual permite alcanzar un concepto intangible como lo es el de la felicidad.

Un dato adicional, es que el Reporte Mundial de la felicidad (Sustainable Development Solutions Network, 2020) iniciativa de la ONU, presenta varios factores que generan un bienestar subjetivo en las personas, estos factores incluyen el entorno ambiental, el social y urbano, de tal forma que la presencia de espacios públicos de barrio que faciliten el encuentro y la interacción humana propiciarán efectos positivos en los usuarios de dicha comunidad.

Con base en esto, el problema de investigación se centrará en determinar si la interacción social que se produce en los espacios públicos puede favorecer el bienestar subjetivo de quienes los visitan. Este enfoque buscará entender mejor cómo la calidad y la naturaleza de las interacciones sociales en un lugar

determinado influyen en la percepción de satisfacción, conexión social y felicidad de quienes frecuentan estos lugares.

2.2 Preguntas de investigación

A partir del planteamiento del problema se genera las siguientes preguntas de investigación, siendo la principal:

¿Cuál es el efecto de las interacciones sociales que se producen en los parques de barrio sobre el bienestar subjetivo de las personas?

De esta pregunta general se requiere de la comprensión de los conceptos en ella incluidos y el establecimiento del vínculo entre tales variables, determinando así las siguientes preguntas específicas:

Buscando relacionar la variable del bienestar subjetivo y el espacio público, podemos preguntarnos **¿Qué factores influyen en el bienestar subjetivo de las personas dentro de los parques de barrio?** Y sobre estos espacios públicos abiertos, deseamos encontrar el vínculo entre estos y la interacción, **¿Cuáles son las características de los parques de barrio que incentivan la interacción social?**, esto es porque sin duda habrá elementos en la configuración espacial y en el uso del lugar que promueva o limite la interacción de quienes visitan el parque. Y como tercera pregunta específica, **¿Cuáles son las interacciones sociales que se producen en los espacios públicos, específicamente en los parques de barrio?** La respuesta nos permitirá comprender de que manera se vincula la interacción con el bienestar.

2.3 Objetivos

Para orientar la investigación se formula un objetivo general que responderá a la necesidad de apuntar como solución global de la problemática ya expuesta.

General

Examinar el efecto de las interacciones sociales que se producen en los espacios públicos de barrio (parques vecinales) sobre el bienestar subjetivo de las personas.

A partir de dicho objetivo se desprenden como metas particulares y concretas que brindarán detalle los siguientes tres objetivos:

Específicos

1. Distinguir los factores que influyen en el bienestar subjetivo de las personas dentro de los parques vecinales.
2. Determinar las características de los parques de barrio que incentivan la interacción social.
3. Identificar los tipos de interacción social que se producen en los espacios públicos de barrio sobre el bienestar subjetivo de las personas.

2.4 Justificación

Según un poema del inglés John Donne (S. XVII), “ningún hombre es una isla entera por sí mismo. Cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo… [yo] me encuentro unido a la humanidad” *(Donne, 1624, pág. 31)* Este texto quiere decir, en otras palabras, que el hombre forma parte de un “ser colectivo”, y tarde o temprano establecerá contacto con otras personas. El espacio público y en particular, los parques son el medio donde puede detonarse esta vida comunitaria. En el espacio público se produce el encuentro de personas, y aunque éstas sean o no del mismo vecindario se va generando de manera inevitable una interacción humana.

Por ello, esta investigación desea contribuir a dar un mayor reconocimiento al espacio público, a entender el papel que cumple en nuestras ciudades, busca explicar cómo el parque de barrio favorece la realización de actividades cotidianas, a su vez que estas, incentivan a la interacción entre los usuarios del espacio.

La implicación práctica de este estudio nos puede conducir a proponer medidas para resolver el problema de los espacios públicos de barrio inaccesibles, inseguros

y poco visitados, a plantear acciones que de manera individual o colectiva vayan dirigidas a mejorar las condiciones de los parques vecinales y sean realmente un lugar de encuentro agradable para los usuarios.

De igual forma, tiene la intención de aportar de manera teórica a otras disciplinas asociadas con el urbanismo y la arquitectura como lo son la sociología y la psicología para que mediante el entendimiento y la relación de los temas aquí expuestos, se pueda aportar mayor preparación para el manejo de conflictos sociales y humanos, también ecológicos, dado que cuando una ciudad cuenta con áreas verdes y lugares de esparcimiento generará mejores condiciones de vida en las personas.

Esta mejora en las condiciones de vida promoverán una calidad de vida al individuo y esto se traduce en un bienestar subjetivo, ya que los espacios urbanos bien planificados pueden influir positivamente en la salud física, mental, así como en la manera en la que se relaciona con otros seres humanos y disfruta de su entorno.

2.5 Hipótesis

Borja (2001) establece que el espacio público se enfrenta a una crisis desde dos dimensiones: la primera es que el espacio público puede actuar como elemento ordenador y polivalente, como lugar de intercambio y de vida colectiva, en cada zona o barrio, y la segunda; que como elemento de continuidad, puede servir de articulación de las distintas partes de la ciudad, de expresión comunitaria y de identidad ciudadana. Los parques vecinales sin duda pueden cumplir con estas funciones, pero la realidad que se presenta a menudo es que las grandes urbes ahogan estas posibilidades.

Una ciudad y sus espacios urbanos entonces, deberían ofrecer una vida vibrante, donde todos los ciudadanos pudieran sentir que los espacios urbanos son suyos. Como resultado estos lugares generarán cohesión en la sociedad, porque los

lugares que incitan a la gente a conversar, a encontrarse y pasear, estimulan “el potencial humano... y humanizan la ciudad” (Rogers y Gumuchdjian, 2008). Esta necesidad de humanizar las ciudades y de construir una imagen clara del estatus de vida enfocado en las personas, ha sido abordado por autores como Gehl y Svarre (2013) donde lo que pretenden es concientizar que todo aquello que la gente piensa, siente, quiere y aspira es relevante a la hora de planear nuestras ciudades. Sólo cuando este acercamiento sucede, el estudio del entorno se convierte una herramienta para generar felicidad.

Existe por otro lado, una construcción de la felicidad de una persona en relación con su entorno y cómo éste influye en su aparato sensorial y lo condiciona a responder a la imagen, creando sensaciones, emociones y vivencias; de tal manera que, el diseño del espacio es un factor determinante en la manera en cómo se hace uso del lugar y de qué manera formará parte de una experiencia lo que vive en él (Hall, 1997).

Con base en lo anterior, se establece la siguiente hipótesis,

Las interacciones sociales producidas en el espacio público de barrio impactan positivamente en el bienestar subjetivo de las personas.

2.6 Definición de variables

La primera variable por citar es uno de los conceptos más estudiados en la disciplina del urbanismo, el **ESPACIO PÚBLICO**. Este es definido como un espacio de propiedad pública, dominio y uso público. Es el lugar donde cualquier persona tiene el derecho a circular en paz y armonía, no tiene fines de lucro, por lo tanto el paso por él no puede ser restringido por ningún criterio de propiedad privada, a menos que sea considerado excepcionalmente por reserva gubernamental (Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible, Hábitat III, 2016).

Otra definición que encontramos surge del Reglamento de Zonificación de Monterrey (2016) y nos dice que los espacios públicos son inmuebles dentro de una ciudad y están destinados a cubrir las necesidades colectivas urbanas, son espacios que constan de vías, banquetas, plazas, parques y jardines. Estas necesidades colectivas se traducen en múltiples actividades de reunión, recreación, deporte y demás esparcimiento.

Dentro de la clasificación del espacio público tenemos que una de las categorías corresponde a los **PARQUES DE BARRIO O VECINALES**. Estos espacios abiertos públicos, se ubican en nuestras colonias y son lugares que fortalecen el encuentro con vecinos y familia. Generalmente son de cesión municipal, cuyo objetivo es proporcionar espacios verdes a manera de sendas o recorridos peatonales. Funcionan como sitios de encuentro, recreación y convivencia familiar, siendo un medio para conseguir una ciudad sustentable, social y ecológicamente. (Plan de Desarrollo Urbano de Monterrey 2013-2025)

La segunda variable que toma lugar en esta investigación es la **INTERACCIÓN SOCIAL.** Este fenómeno ha sido abordado desde diversas disciplinas formando parte del campo de las ciencias sociales y el trabajo social *(González Ramírez & Calcetero, 2012)*. Según Goffman (1991) las interacciones se establecen bajo diversas situaciones sociales y en ellas participan dos o más individuos quienes de manera cotidiana se encuentran frente a frente respondiendo mediante gestos y expresiones. El análisis de este concepto permitirá descubrir particularmente cuales son las relaciones que se generan en el espacio público, su origen y reconocer las características del lugar que las favorecen.

Una última definición corresponde a la tercera variable, el **BIENESTAR SUBJETIVO**. El bienestar subjetivo íntimamente asociado al bienestar social, es el conjunto de factores que participan en la calidad de vida de las personas en una sociedad y que hacen que su existencia posea todos aquellos elementos que dan lugar a la satisfacción humana o social. De acuerdo a Sandoval Ayala y Alva

Fuentes (2016), es un concepto que analiza las interacciones de un individuo cuando éste se encuentra en un entorno sano y alcanza un estado de satisfacción y bienestar que suele ser denominado como felicidad.

2.7 Delimitaciones y limitaciones

Delimitaciones.

Para llevar a cabo esta investigación se consideró que la Zona Sur de la ciudad de Monterrey, comprendida por las colonias Independencia y Satélite y conformada por avenidas como Garza Sada, Lázaro Cárdenas y el área del Huajuco; cuenta con 9.97m2 de áreas verdes por habitante (Jiménez Pérez, Cuéllar, & Treviño, 2013), por lo que es un punto geográfico interesante para analizar, sin embargo para efectos precisos y alcances de este estudio y con el propósito de llevarlo a cabo con los recursos y tiempos disponibles, se delimita la unidad de observación a uno de los parques mas consolidados de la extensión mencionada, esto es a saber, el Parque Roma o Alameda Alfonso Reyes.

Limitaciones.

La emergencia sanitaria por el Covid-19, que tuvo lugar del año 2020 al 2022, generó el confinamiento de un gran número de personas durante ese periodo. Esta situación representó, por un lado, una limitante para la investigación, ya que la concentración y el comportamiento de los usuarios se vieron modificados bajo dichas circunstancias. Por otro lado, propició la investigación de técnicas poco convencionales para la recolección de datos. A pesar de ello, el estudio se llevó a cabo de manera cuidadosa, garantizando que el acercamiento a los usuarios participantes se realizara con las medidas correspondientes de sana distancia.

Debido a la misma situación, los recursos humanos y económicos condicionó a que la recolección de datos fuera personal y a través de un equipo de voluntarios que ayudaron en las tareas de observación, entrevistas, etc.
Con respecto a las fuentes bibliográficas para realizar este trabajo, se consideraron las de acceso abierto y las disponibles a través de los repositorios institucionales y suscritos por la institución además que se han podido encontrar diversos enfoques que nos llevan a tener variadas perspectivas del tema.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 BIENESTAR SUBJETIVO

3.1.1 El Bienestar subjetivo: Un concepto bajo diferentes perspectivas

El Bienestar Subjetivo “se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y a las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia” (Cuadra L. y Florenzano U., 2003, p. 85). Hablar de bienestar subjetivo, es hacerlo sobre el bienestar individual. No se puede negar que dentro de este bienestar existen indicadores que son objetivos y otros subjetivos.

Es una realidad que el conocimiento de los factores económicos es necesario para entender nuestras sociedades, pero es de igual relevancia, analizar aquellos factores que delimitan más la experiencia de vida, tal como lo menciona Millán (2011) quien resalta que este bienestar individual debe ser determinado bajo el nombre de bienestar subjetivo, alentando además a descartar la idea de que lo subjetivo es algo irreal o de poca importancia puesto que si es significativo para el devenir social.

El bienestar subjetivo está íntimamente relacionado con el concepto de calidad de vida ya que se considera que es la principal aportación de la psicología para su estudio. Mientras que los economistas miden la calidad de vida de acuerdo a estadísticas, ingresos y hasta educación; la psicología utiliza el bienestar subjetivo,

porque de nada serviría hacer más ricas y productivas a las personas si no son cada vez más felices *(Argyle, 1992)*.

Para la disciplina de la psicología, el bienestar subjetivo y la felicidad forman ambas, parte de un concepto polisémico que es aún mas abarcante, este es el de la calidad de vida. La calidad de vida es un estado de satisfacción del hombre, que le permite sentirse realizado en diversos aspectos de su vida. Dicha realización también posee aspectos con características objetivas tales como el bienestar material, el entorno social, físico y de comunidad; pero también otra parte que es subjetiva, de donde podemos resaltar: la seguridad, la productividad, la salud, las expresiones que transmiten emociones, entre otras *(Ardila, 2003)* . Es decir, la calidad de vida abarca mucho más que un estado óptimo de las condiciones materiales. (Millán, 2011).

La calidad de vida siempre estará contextualizada en un medio social específico, con un entorno, valores y sistema en particular. Es un término de múltiples dimensiones que analiza en un lugar, condiciones físicas y objetivas y experiencias subjetivas de los individuos en su hábitat. Como estudios previos de este concepto, encontramos que los reportes de este tipo de bienestar suelen ser más altos en países desarrollados o con mayores recursos; aun tomando en cuenta el aspecto económico como un factor fluctuante (Díaz Llanes, 2001).

Para García Alandete (2014) el bienestar subjetivo se da a partir de la forma que tiene cada individuo de disfrutar su entorno y de quienes está rodeado, de tener pensamientos y actitudes positivas de la vida, así como tener una condición de vida satisfactoria, a través de hábitos saludables que incluyan el ejercicio entre otros factores. Nuevamente coincidiendo con este pensamiento está Scorsolini-comin y Dos Santos (2010) quienes agregan que para conseguir ese bienestar subjetivo es indispensable atender las emociones.

En cuanto al elemento afectivo del Bienestar Subjetivo, este conlleva el conjunto de sentimientos, emociones y estados de ánimo de las personas de tal forma que las experiencias placenteras generan en los seres humanos, una percepción de vida

positiva y deseable. Entre las investigaciones realizadas sobre el bienestar subjetivo, existen observaciones que vinculan a éste, con la satisfacción con la familia, los amigos, el ocio y las relaciones sociales (García-Martín, 2002).

Diversos autores han establecido los factores que determinan el bienestar subjetivo. García-Martín (2002) asegura que al estudiar el bienestar subjetivo deben tomarse en cuenta la salud, el comportamiento de las personas, los valores sociodemógraficos, entre otros. Cummins (1996) añade a estos elementos, algunos más como la productividad, el trabajo, la seguridad, el entretenimiento; mientras que para Fowler y Christakis (2008) es fundamental la relación de persona a persona, ya que en esta interacción puede transmitirse la felicidad.

De acuerdo a Veenhoven (2009) el término de felicidad sirve para designar a algo la calidad de bueno. Este término a su vez lo vincula de nuevo con el de bienestar y calidad de vida. Sin embargo, Scorsolini-comin y Dos Santos (2010) y García Alandete (2014) mencionan que la felicidad es demasiado similar y donde además, éste último autor declara que es un estado positivo que permite una mejora física y una disminución en conductas de riesgo en las personas.

3.1.2 El bienestar subjetivo y las necesidades del ser humano

Según Maslow (1975), las necesidades del ser humano están comprendidas en cinco categorías que van de lo objetivo a los subjetivo y que se establecen en un orden ascendente debido a su importancia. Estas categorías muestran las necesidades fisiológicas, las necesidades de salud y seguridad, las necesidades sociales, las de estima, y las metanecesidades. Estas últimas, hacen referencia al entorno psicológico del hombre. De cierta manera el primer bloque, que abarca los tres primeros requerimientos del individuo han sido estudiadas y casi se da por sentado, y su carencia reduce el bienestar (Rojas, 2011). Sin embargo las sociales; tienen un aspecto más individual y subjetivo. Estas necesidades “representan la

voluntad de reconocer y ser reconocido por sus semejantes" (Moreno Olmos, 2008, p. 47-54).

El bienestar puede ser el reflejo de cómo estas necesidades mencionadas, son suplidas a través de experiencias en tres distintos planos: lo afectivo, lo cognitivo y lo hedónico (Rojas, 2008). Estos tres aspectos no se excluyen entre sí, al contrario, lo que hacen a menudo es complementarse. En función a esto, se sabe que las experiencias de tipo afectivo hacen referencia a las emociones y al estado de ánimo. Las cognitivas se vinculan a las metas y aspiraciones que una persona tiene, mientras que las de carácter hedónico, están asociadas al placer, al gusto y el uso de los sentidos. Concerniente a esto, autores como Decin y Ryan (1985) y posteriormente, Kasser (2002) proponen como básicas también las relaciones y la autonomía cuyos índices, al no ser satisfactorios en algunas ocasiones, reflejan una caída considerable en la percepción del bienestar.

3.1.3 El bienestar subjetivo analizado desde el aspecto afectivo

Una vez entendido el concepto de bienestar subjetivo debe tomarse en cuenta que el individuo valora distintas dimensiones de su vida, las cuales son conocidas como dominios. Mientras que el estudio de estos dominios le concernía en el pasado solo a ciertas disciplinas como la filosofía o la psicología, en la actualidad toman relevancia para los economistas también, y para ello acuden al término de felicidad para determinar el grado de satisfacción con la vida. (Lora, 2011).

Pese a la asociación antes mencionada, Cárdenas (2016) hace una distinción entre bienestar y felicidad, puesto que señala que el primer concepto alude a un fenómeno objetivo, y que la felicidad es entendida, como algo subjetivo. El bienestar dependería de factores externos al individuo mientras que la felicidad es algo que se encuentra dentro del sujeto. Para detallar esta subjetividad a la que se hace referencia, está la opinión de Law (2009) que menciona que la subjetividad de la felicidad solo existe cuando el hombre sabe si es feliz o no, es decir el individuo determina tajantemente que lo hace y que no lo hace feliz.

En lo particular, existe una faceta de la psicología que se encarga de abordar un enfoque orientado a la experiencia humana y específicamente a las emociones positivas del individuo, la psicología positiva. De acuerdo a Bolaños e Ibarra (2017), la psicología positiva ha permitido el estudio del bienestar humano desde el lado afectivo considerando aquellos problemas que puedan aquejar al hombre pero también buscando entender todo aquello que funciona y le hace bien para que su vida cobre un mayor sentido. “Las emociones importan porque nos conmueven y perturban y porque mediante sus vínculos con las normas sociales estabilizan la vida social” (Elster, 1990, p. 75)

La felicidad es un término que suele asociarse al bienestar subjetivo, cuando las emociones que suelen ocurrir en el individuo tienen más tendencia positiva que negativa. Al analizar la felicidad podemos encontrar al menos dos perspectivas, una de ellas haría referencia a un estado general compuesto en estados parciales en los que pueden experimentarse sensaciones positivas o situaciones en que se perciba esa felicidad; mientras que la otra, sería tener un sentimiento general pese a las situaciones de la vida.

La felicidad por lo tanto puede definirse como “un estado psicológico de tipo emocional y cognitivo de las personas, […] ambos estados, felicidad y bienestar, están asociados a la salud física y mental” (Moyano Díaz & Ramos Alvarado, 2007, pág. 187). Para ese bienestar, las relaciones afectivas juegan un papel crucial ya que están íntimamente vinculadas al sentido de pertenencia, la protección y el reconocimiento, necesidades fundamentales del ser humano (Cuadra L. y Florenzano U., 2003, pág. 86)

Indudablemente, el concepto de la felicidad considerado como motivo de estudio ha sido muy criticado en ocasiones, ya que regularmente se tiene la idea de que es un término efímero e intangible y que al momento no existe ninguna disciplina que se ocupe de analizarla científicamente. Sin embargo, sí hay formas posibles de medir

la felicidad, pero para ello hay que observar y registrar a quienes la experimentan (Rojas, El estudio científico de la felicidad, 2014). Esto nos da una pauta para las técnicas de recolección de información que se utilizarán y que se describirán más adelante.

Por otro lado, la felicidad tiene un origen social: no surge únicamente de la relación entre las personas y los objetos, sino principalmente de los vínculos humanos. Como señala Zarur (2011), “la relación entre el hombre y las cosas contribuye a la felicidad solamente cuando su resultado es una relación satisfactoria entre los hombres” (p. 266). En este sentido, compartir un lugar y diversas experiencias con otros individuos fortalece el bienestar personal.

3.1.4 Estudios previos sobre el concepto de felicidad y el bienestar subjetivo

Los primeros estudios sobre el bienestar subjetivo y la felicidad sin duda fueron de corte cuantitativo, ya que se tomaba en cuenta como resultado las escalas derivadas de encuestas con preguntas de respuesta cerrada. El enfoque en estos primeros registros consideraba que el factor económico era el más relevante para definir si había satisfacción o sensación de bienestar en la vida de las personas, sin embargo, con el paso del tiempo se ha venido comprobando que debe haber mucho más disciplinas involucradas para encontrar otros elementos determinantes. (Domínguez e Ibarra, 2017).

A finales del siglo XX nace un interés por analizar más a fondo y asociar la felicidad con el bienestar, esto debido a influencia de filósofos antiguos como Aristóteles, Platón, entre otros; quienes tradujeron estos conceptos como una vida satisfactoria o una virtud de vida, además de considerarlo como parte del cuidado del alma para estar bien. Esto nos deja ver que ambos términos de alguna forma actúan en paralelo y persiguen el mismo objetivo. Con relación a las teorías contemporáneas, la felicidad y el bienestar provocan una brecha que define, respectivamente, lo que es deseable y lo que es alcanzable para el ser humano. Así que, a medida que estos

van en aumento, la creatividad, la salud, el estado de ánimo, y las relaciones interpersonales mejoran también. (Carrillo, Galarza y García Osorio, 2016)

Por otro lado, un dato interesante es que en los países latinoamericanos donde el PIB es más bajo que en los europeos, se muestran elevados índices de satisfacción con la vida y suelen ser más felices. Esto arroja evidencia de que la percepción del bienestar puede variar o depender de otras situaciones ajenas al dinero. Un ejemplo claro de esto lo encontramos en el BIARE, índice de bienestar autorreportado, instrumento creado en nuestro país por el INEGI que desde el 2012 ha explorado sobre cómo las personas experimentan satisfacción, felicidad y calidad de vida. (Domínguez e Ibarra, 2017). Este índice considera tres variables: la eudemonía, que es la fortaleza de ánimo y sentido de vida; la satisfacción con la vida y con otros dominios (relaciones personales, vivienda, ocupación, etc); y el balance anímico el cual está relacionado con el bienestar subjetivo y se refiere a la situación emocional de la población.

Estas mediciones de la felicidad son de gran interés y relevancia puesto que son la única forma de evaluar de manera completa la calidad de vida; esto no implica que las políticas públicas se aboquen sólo a eso. Es evidente que los gobiernos han descuidado este factor, sin embargo, debe considerarse para darse cuenta realmente del progreso o no de las sociedades (Lora, 2011).

3.2 INTERACCIÓN SOCIAL

3.2.1 Interacción Social: Una necesidad del individuo

El ser humano es, por naturaleza, un ser social; por ello, se encuentra en constante interacción tanto con otras personas como con el entorno que lo rodea (Gutiérrez, 2012). Parte de sus necesidades psicológicas se satisfacen mediante relaciones interpersonales saludables, ya que éstas generan afectos positivos (Rojas, 2011). A su vez, dichas interacciones también pueden dar lugar a dinámicas de poder, las cuales se manifiestan en las relaciones entre individuos o entre el individuo y las

estructuras sociales, y se configuran cualitativamente en el espacio donde ocurren (Hinojosa, 2020).

La interacción constituye el ámbito donde se manifiestan los aspectos emocionales y no conscientes del ser humano al relacionarse con los demás. En la vida cotidiana, estos encuentros generan una serie de rituales cargados de componentes afectivos y simbólicos, que surgen en situaciones de contacto temporal entre las personas. Dichos procesos conforman lo que Collins (2019) denomina como rituales de interacción los cuales fortalecen los vínculos entre los seres humanos. Asocia a su vez, esta teoría con la de Durkheim (1990) quien menciona que para que se establezcan estos rituales debe haber la reunión física de un grupo, experiencias compartidas y conciencia colectiva.

Para poder entender cómo intervienen las emociones en estos rituales es necesario comprender la frecuencia en la que se encuentran los participantes y la intensidad del eslabón emocional que pueda presentarse entre ellos. Pese a que existen diferentes grados o intensidades de las interacciones, perdurables o esporádicas, se van estableciendo patrones de conducta que desencadena en el individuo un compromiso hacia ciertos símbolos (Beltrán, 2010).

Las interacciones que se realizan con frecuencia producen en las personas un mecanismo de reacción, que les motiva a un quehacer específico en toda interacción, esto se da en función de lo que esta persona y otras más realizaron previamente. Si todos aplican el mismo principio, todos cooperan en cada interacción *(Elster, 1990)*

Rizo (2015) señala que autores como Collins han elegido ilustrar algunos patrones de conducta con el siguiente proceso: hay presencia corporal y encuentro de los individuos en un mismo lugar, hay elementos que hacen que los participantes puedan identificar quienes toman o forman parte del lugar, las personas enfocan su atención en un aspecto en común y por último, comparten una misma experiencia emocional o anímica (Rizo García, 2015). Los efectos son individuales, pero

también colectivos, entre los cuales se puede hallar una cohesión de grupo y un sentido de pertenecia que propicia entre los individuos una sensación de confianza, satisfacción y motivación (Collins, 2009, p. 73).

Es aquí donde conviene abordar dos conceptos: los bienes relacionales y el capital social, definidos bajo dos teorías respectivamente, que si bien se conjugan, tienen un valor intrínseco cada una. El término del capital social nace debido a la necesidad de justificar la importancia de las relaciones interpersonales y cómo este capital social influye en el crecimiento económico, a la par que; se considera que las relaciones interpersonales pueden ocasionar mayor productividad y afectar de alguna forma u otra a la captación de ingresos que pueda tener el individuo. Por otro lado, la teoría de los bienes relacionales considera que las relaciones interpersonales lo que producen es un sentimiento de gratificación y bienestar. (Rojas, 2011).

Según Putnam (2000) es la calidad de los vínculos sociales, lo que se vuelve, un elemento determinante para el buen desarrollo de las sociedades, ya que cuando existen problemáticas en los vínculos que se establecen entre personas, se ven afectadas las experiencias de vida, se vuelven negativas en distintos ámbitos: trabajo, vida en comunidad (barrio) e identidad. Para Coleman (1990) no es una entidad aislada sino una variedad de entidades que conforman una estructura social y ayudan a los individuos de esa estructura a realizar ciertas acciones. Agrega, que el capital social es un bien público porque todos los actores involucrados en una relación social son beneficiados inclusive aquellos que no participan directamente (Vargas, 2002).

El capital social provoca ciertos efectos que tienen consecuencias en la vida comunitaria, los costos y los beneficios van más allá de una repercusión individual sino que se expanden y recaen en lo público. La mayor fuerza entonces, del capital social, radica cuando las relaciones personales o sociales son densas y recíprocas. (Millán y Gordon, 2004).

Lang y Hornburg (1998) escribieron para señalar que el capital social es clave para el fortalecimiento de los barrios, especialmente aquellos que son pobres, y para mejorar su calidad de vida. Encontraron que el diseño urbano contribuye a las interacciones sociales y a un mayor compromiso cívico. Según lo expone Vargas (2002), un año después, Pargal, Huq y Gilligan (1999) desarrollaron un estudio en una comunidad de Bangladesh donde se percataron que los vecindarios que tenían mayor relación entre sus residentes establecían vínculos de confianza y podían consolidar asociaciones o grupos comunitarios.

La percepción de sentirse identificado con un lugar, el pertenecer a un grupo o a un ambiente urbano, facilita el contacto, la relación social, la amistad y la asociación. (Moreno, 2008). Aún con esta pauta, los vínculos sociales no pueden darse por hechos, ni de ninguna manera eludirlos al estudiar el bienestar subjetivo, por el contrario, es importante medir la calidad de ellos para saber si las relaciones establecidas entre personas y por ende, la interacción entre ellas, pueden estimular confianza y reciprocidad, asociación y cooperación y si, todos estos componentes producen una experiencia de vida más satisfactoria *(Millán, 2011)*.

Si asociamos el concepto de capital social hasta aquí estudiado, es pertinente agregar que para lograr este mejor desarrollo de las ciudades, la correcta planificación de los espacios urbanos es esencial, puesto que un buen diseño no solo proporciona beneficios sociales sino ambientales también. “El capital social comienza en el vecindario o donde se vive” Martínez Soto, Córdova y Vázquez; y Montero-López Lena, 2016, pág. 75), esto es por que en las áreas verdes urbanas que son tan visitadas y que se realizan numerosas actividades en ellas, son escenarios perfectos para fomentar el capital social.

El capital social busca reconstruir el espíritu cívico a través de las formas de cooperación con el fin de erradicar la disolución social, además, busca fortalecer las relaciones económicas, sociales y políticas. El desarrollo del capital social genera

círculos virtuosos donde se promueve la confianza, la cooperación, reciprocidad, relaciones e intercambios (Segovia y Jordán, 2005)

Ramírez Kuri (2003) expresa la preocupación que en las zonas urbanas, a diferencia del fenómeno de las áreas rurales, el tejido social ha sido afectado por la individualización de sus habitantes. Esto detona que haya falta de integración y ausencia de identidad colectiva que impulse a formar comunidad y a participar en la toma de decisiones o resolución de conflictos en el lugar donde reside. Este desinterés por las cuestiones públicas es un debilitador del capital social, por lo tanto si no hay disposición de los participantes de una comunidad para organizarse y resolver aquello que les afecta, entonces no habrá los suficientes recursos para mejorar su calidad de vida (Secretaría de Desarrollo Social, 2010)

3.2.2 Interacción de individuos en el espacio público: el encuentro ocasional

Las relaciones sociales e interpersonales son una fuente muy vasta de reconocimiento, afecto, satisfacción y seguridad. El encuentro ocasional entre los individuos que coinciden en un mismo lugar impactará sobre su bienestar dado que se ha detectado que el poco contacto social hace que disminuya ese bienestar en las personas y éste a su vez mejorará en la medida que el contacto aumente. Para ello, el espacio público adquiere un rol sobresaliente y ejerce un control sobre la interacción con los demás (Dziekonsky et al, 2015). Las personas que interactúan en los lugares públicos como lo son las plazas, generan a través del contacto con otros un ambiente social, una interrelación dinámica entre lo que es público y lo privado. (De la Peña Astorga, 2010).

Un aspecto relevante a puntualizar sobre la interacción social es el hecho de encontrarse con otras personas y mirarse cara a cara, esta situación permite darnos cuenta que compartimos un presente (Berger y Luckermann, 2003). Ver nuestras expresiones genera una relación subjetiva entre dos o más personas, y es una realidad que ocurre en la vida cotidiana. Esta vida cotidiana es el ámbito en el que el hombre participa de diversas formas, es la realidad donde interviene, actúa y

comparte con sus semejantes. Por otro lado, la interacción y la percepción forman parte del ser humano, irremediablemente. No se puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros (Rizo García, 2005)

El individuo, tanto de forma personal como colectiva, transforma el espacio natural en algo social. Los parques, por ejemplo, llegan a ser el reflejo de una serie de interacciones, dentro de un contexto histórico, social, económico y espacial. El espacio público, las actividades realizadas en él y el significado que le concede el usuario permiten “crear arraigo con el mismo; en este sentido es que se contribuye a la apropiación del espacio público” (Páramo y Burbano, 2014)

Este arraigo al que se refiere, es el sentido de pertenencia y apropiación del lugar y las redes de interacción social que se establecen en dicho lugar detonan también vínculos familiares. El hecho de que las personas puedan encontrarse en un ambiente exterior, que se perciba seguro va a conducir significativamente a una mejor interacción social y a un grado de socialización. Son considerados lugares donde se “alienta la vida pública, como la interacción social” (Martínez-Valdés, Silva y González, 2019, pág. 79). No se puede dejar a un lado lo que menciona Soja (1997) que aunque lo aborda de manera global, considera el concepto del espacio como la conjugación de este mismo, con el ser y con la historia. De tal forma que el espacio, a menudo definido como un producto social, es por sí mismo un generador de lo social. Castells reafirma declarando que “el espacio es un producto material en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, los cuales contraen determinadas relaciones sociales, que dan al espacio una forma, una función, una significación social” (Castells, 2014). Por lo que al estudiar la espacialidad es necesario apuntar hacia lo que ella detona y motiva en el hombre.

3.2.3 Enfoque sociológico y psicológico de la Interacción social

Goffman (1982) definió la interacción social como aquella que se presenta en situaciones de carácter social, donde dos o más individuos se encuentran. Es

precisamente cuando nos hallamos frente a otra persona o un grupo de personas que todas las actividades adquieren un valor diferente. (Galindo, 2015)
De la interacción personal, se produce la comunicación como la expresión más plena de comunión, comunidad y puesta en común. Cárdenas (2004) aseguró que en todo el mundo, las personas enfrentan diversas cosas pero una es la que más asombra y a la vez es compleja para el individuo: otros seres humanos como él, en cuyo reflejo ve a características similares a las suyas además de una misma capacidad de experimentarse a sí mismo y al mundo.

Dentro de los escenarios de interacción debe haber un énfasis en los escenarios donde se suscita precisamente este hecho, es donde toman forma y lugar los rituales de interacción. Los rituales de interacción representan las situaciones donde coinciden un número de individuos y su estudio es crucial para entender el papel de las emociones en dicha interacción (Rizo García, 2015). En opinión de Collins (2009), existe un contagio emocional sobre las personas cuando comparten actividades en común, estas emociones si bien en su mayoría son pasajeras, algunas permanecen por un largo tiempo, convirtiéndose en algo perdurable, cargado de simbolismo y que añade pertenencia.

3.3 ESPACIOS PÚBLICOS ABIERTOS

3.3.1 El derecho al espacio público

Las ciudades enfrentan actualmente múltiples amenazas derivadas de la expansión urbana y de los asentamientos informales, originados por la falta de vivienda asequible y los procesos migratorios hacia las zonas urbanas. A esto se suman la aparición de barrios cada vez más alejados y los cambios en la densidad poblacional, factores que han provocado el deterioro de los espacios públicos, de su estética y de su calidad. Como resultado, los elementos del entorno natural han perdido relevancia dentro del paisaje urbano. Para recuperar el contenido social de las urbes, es indispensable contar con un sistema de espacios públicos bien

planificados, cuya infraestructura y servicios reflejen la calidad de vida urbana. (Espacio Público y Paisaje Urbano, 2018)

Dentro de los derechos y libertades de los ciudadanos se encuentra el derecho a la ciudad y al espacio público. En México, existe lineamiento que señala que en la gestión de las ciudades se debe garantizar que los habitantes tengan acceso, entre otros, al equipamiento e infraestructura, al espacio público donde se pueda promover la cohesión social, convivencia, recreación y seguridad, condiciones que favorecerán a una vida sana (Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, 2016). Agrega también, que estos espacios nunca deben destruirse o disminuirse.

Precisamente, la NOM-SEDATU-001-2021, que trata sobre los espacios públicos en los Asentamientos Humanos, fue emitida por la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano con el objetivo de sentar las bases sobre la planeación territorial y promover la creación de espacios públicos seguros, incluyentes y sostenibles entre otras características. La norma busca reconocer que aunque “el espacio público es únicamente uno de los elementos necesarios para lograr bienestar en la población” (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano SEDATU, 2022), debe ser siempre considerado como un ejercicio de libertad y un derecho garantizado a la ciudad por lo que será fundamental asegurar el acceso al mismo y la participación de la sociedad en él.

Dado que los parques y las plazas representan entonces un derecho básico del individuo para disfrutar de los espacios colectivos, cada estado debería de trabajar a favor de estos derechos con la creación y protección de los espacios públicos “ordenados y abiertos, como la plaza, el parque, la calle y los frentes de agua, destinados para la práctica de deportes, ornato y descanso; pues donde estos están presentes mejoran la moral, las condiciones de vida de la ciudadanía, opacan notablemente la delincuencia, así como las agresiones visuales, auditivas y de movilidad causadas por la ciudad” (López, 2012, p. 120)

3.3.2 Características físicas y ambientales del espacio público

Constantemente hemos escuchado opiniones acerca del concepto del espacio público, y aunque los referentes puedan situarse en escenarios distintos como barrios, ciudades y hasta países, hay coincidencia en que el espacio público es por esencia un lugar donde se respira libertad y donde se favorecen las relaciones sociales. Carmen Bellet (2008), geógrafa de la Universidad de Barcelona plantea que el espacio público se concibe a través de muchas dimensiones, y que puede definirse de múltiples maneras ya que todo esto depende de su uso y función, el tipo de relaciones que se establecen en él, sin embargo; no pierde de vista que es un lugar de expresión y representación social, civil y colectiva *(Bellet-Sanfeliu C. , 2008)*. Similar a esto, es la opinión que se tiene en foros latinoamericanos, donde se confirma que el espacio público sirve para socializar, para la recreación, contribuye a la convivencia, al intercambio cultural, es el lugar para encontrarse y crecer con la ciudadanía. Es el espacio de expresión colectiva, donde hay libre acceso y diversidad. *(Espacio Público y Paisaje Urbano, 2018)*

Entre la clasificación de los espacios públicos encontramos que hay unos que por su extensión y valor han sido consolidados como un elemento jerárquico dentro de la ciudad, estos representan un símbolo para la sociedad. Otros más son aquellos llamados espacios públicos de barrio, y son conocidos así porque “los vecinos pueden acceder a pie diariamente, son de pequeñas dimensiones, de jerarquía intra-comunal y tienen valor simbólico para un reducido número de personas. Por su tamaño, los espacios públicos de barrio son el lugar para conocerse cara a cara y para observar acciones cuyo móvil es el afecto, el encuentro y la recreación cotidiana” (Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL, 1992, p. 6).

En el marco normativo actual, estos espacios son entendidos como áreas de uso colectivo que inciden en el bienestar, la convivencia, la identidad social y la calidad de vida de la población, lo que refuerza su papel dentro de la estructura urbana. (SEDATU, 2021).

Los espacios públicos abiertos como las plazas y los parques provocan el encuentro ocasional los cuales dan vida a la comunidad y fortalecen los lazos afectivos entre los vecinos (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017). Ayala (2017) define los parques específicamente como espacios que están en el interior de las ciudades destinados puntualmente al ocio y la recreación, donde puede establecerse un contacto con la naturaleza, además que su magnitud e importancia están determinadas por las actividades que se destinan ahí y por su dimensión física.

En cuanto a su dimensión física los espacios públicos adquieren valor al ser un producto de las intervenciones urbanas que se hacen en un lugar, esto determina sus usos y las actividades que se desarrollarán en él. Existe una diferencia entre los requerimientos que tiene cada una de las tipologías del espacio público tales como la plaza, la calle y los parques; entre ella la superficie y el destino que se le dé por las personas. La administración de las ciudades debe garantizar estos espacios porque son un derecho de los ciudadanos, deben de contribuir, con su creación, a la calidad de vida de los residentes y visitantes. (Garriz y Schroeder, 2014)

3.3.3 El espacio público abierto como lugar de expresión, identidad y significado

El espacio público es un factor clave en la construcción social del espacio. Es ahí donde se genera un sentido de comunidad, es decir, la pertenencia, el compañerismo y la identidad. Tiene una dimensión sociocultural, es donde se establecen relaciones entre los habitantes de un lugar, el espacio para el intercambio cara a cara. (Colacios y Mendoza-Arroyo, 2017). En él se permite la construcción de identidades y realidades individuales que influyen en la integración social. (Dziekonsky et al, 2015)

Los habitantes de las distintas comunidades se apropian del espacio público, es aquí donde la vida colectiva se produce y se expresa. En cualquiera de las tipologías del espacio público se vive la necesidad de socialización. Este es un aspecto fundamental pero en ocasiones difícil de evaluar debido a que depende en gran medida de la percepción de los usuarios. Los espacios públicos son escenarios de integración social donde se convive sin prejuicios como el origen, condición social o ideologías. (Garriz y Schroeder, 2014)

El espacio público es definido por Segovia y Dascal (2000) como el sitio donde se promueve la interacción social, cultural y política, donde ocurre la realidad de la vida cotidiana.

> "Como lugar de expresión y representación ciudadana el espacio público es el principal espacio político de la ciudad. El escenario de las manifestaciones del poder pero también de la expresión y manifestación ciudadana con muestras de apoyo o rechazo contra aquello que se establece o acontece. Espacio reivindicativo y de la manifestación pública por excelencia. De hecho toda muestra de apoyo o repulsión a un acto o idea se desarrolla en el espacio público. El lugar al que todos pueden acceder, donde todos pueden actuar libremente y que se usa como escenario de expresión, reafirmación y representación" *(Bellet-Sanfeliu C. , 2009, pág. 2)*.

Varna y Tiesdell (2010) abordan el valor de los espacios públicos enunciando que estos tienen varias funciones en la ciudad: la simbólica, es decir lo que representa; la social, pues es el lugar donde se producen interacciones, las personas socializan, y en ellos puede desarrollarse la tolerancia; y por último, tienen un carácter político-democrática, ya que permite actividades diversas de tipo cívico, además que se espera que ahí se promueva la libertad, la accesibilidad y la inclusión.
Ojeda y Espejel (2014) coinciden en valorar el espacio público desde diversas perspectivas relacionadas con estas funciones. Consideran la perspectiva social, cultural, simbólica y política, y destacan también la perspectiva ambiental. Su estudio permite comprender el papel que desempeñan los espacios públicos en las ciudades.

3.3.4 El espacio público y sus tipologías

Burgui (2008) hace alusión a un elemento fundamental en las ciudades, esto es los espacios de esparcimiento y recreo, cuyos beneficios son determinantes para la salud y bienestar psicológico.

“Los espacios abiertos y áreas verdes consisten en plazas, parques y jardines públicos que son considerados principalmente como lugares que sirven para actividades recreativas” (Casillas Zapata, Ledezma Elizondo y Aparicio Moreno, 2018, p. 100)

Entre los espacios públicos cubiertos de vegetación se encuentran los corredores verdes, los jardines residenciales, y los parques en diversas dimensiones y bajo diferentes conceptos.

> “El parque en la ciudad se concibió originalmente como un espacio que se contraponía a la creciente expansión del territorio urbano, como un lugar que ofrecía refugio ante las áreas construidas y un sitio para la relajación y contemplación de la naturaleza” (Cranz y Boland, 2004, pág. 103).

El parque fue una estrategia del reordenamiento del espacio urbano que buscaba combatir la falta de productividad y el cansancio que provocaban las grandes urbes. Es el primer espacio público creado a partir del Movement Park -una especie de reforma que promovía la creación de parques urbanos- fue el parque, que a mediados del siglo XIX en Norteamérica se convirtió en la solución para las condiciones de vida de ese entonces. (Urzúa Bastida, 2012).

Es a partir de este momento histórico que se consolida el pensamiento paisajístico que atribuía a los parques un papel fundamental en el bienestar social. Estos espacios comenzaron a concebirse como ámbitos capaces de favorecer la relajación de las personas y de atenuar las tensiones derivadas de las diferencias sociales. De manera paralela, diversos urbanistas y planificadores compartían la idea de que la creación de áreas verdes podía contribuir de forma significativa a la salud física y mental de los habitantes (Flores-Xolocotzi y González-Guillén, 2007)

Citando nuevamente la NOM-SEDATU-001-2021(2021), esta considera los parques como un “espacio ubicado al interior de un asentamiento construido, destinado a prados, jardines y arbolado, que permiten y contribuyen a la permeabilidad pluvial y han sido explícitamente diseñados para el paseo, descanso y convivencia de la

población" (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2021). Es en estos espacios donde se producen continuas transformaciones, derivadas de las distintas perspectivas en que puede pensarse un parque, es ahí donde se produce cohesión social, donde puede resguardarse la biodiversidad de una ciudad, donde se promueven los medios sustentables, impulsando el bienestar social y la calidad ambiental de la misma. (Martínez-Valdés, Silva Rivera y González Gaudiano, 2019).

Concerniente a la manera en que se originan estos espacios, son tres formas existentes dentro del marco legal para crear o destinar espacios como el parque, el primero de ellos mediante la cesión de áreas en los fraccionamientos; la segunda, a través de la solicitud ciudadana en lugares de propiedad municipal; y la tercera, como una atribución propia del municipio (Ojeda y Espejel, 2014)

3.3.5 El concepto de barrio y los parques

El espacio público no solo se construye físicamente sino también a través de las relaciones que ahí ocurren. En palabras de Ariza y García: "el proceso de producción del espacio público deriva de la interacción que se da en el mismo" (Ariza Ampudia y García Rodríguez, 2016, p. 144). Es decir, es en el parque, y en los demás tipos de espacios públicos donde se realizan interacciones con desconocidos en un lugar que es neutral y donde el comportamiento puede ser inesperado pero a la vez tiene la posibilidad de encontrar experiencias satisfactorias.

Una razón para asociar estos parques al concepto de barrio es porque este, es la unidad básica del urbanismo y es en en el barrio mismo donde "se analizan y diagnostican fracciones de la ciudad de acuerdo con la identificación de nociones de una composición física y estructural potencializada por los proceso de encuentro e intercambio propios del ser" (Ayala García, 2017, p. 197).

El análisis del barrio puede darse desde el interior mismo o desde una perspectiva exterior, ya que llega a ser conocido desde un alcance bidimensional cuando el individuo ingresa a él y forma parte de su identidad. Lynch (1988) hace hincapié al

referirse al barrio como aquel que nos ofrece una “imagen de identidad” (La imagen de la Ciudad, 1988, págs. 84-86), y cuyas características abarcan desde el espacio, la forma, las actividades, los habitantes y los símbolos, entre otros.

El barrio es primordial para replantear la ciudad, es una unidad fundamental para analizar los problemas sociales, ambientales y urbanos. Facilita la resolución de problemas, es el eslabón que vincula el ser individual del ser social, facilita la interacción, la convivencia, y contribuye a que el hombre establezca sus primeros contactos en el contexto en el cual habita (Buraglia, 2005). Este espacio de la ciudad invita al usuario a andar a pie desplazándose en una pieza límite donde puede distinguirse el lugar público, del privado. El barrio es, “un dominio del entorno social puesto que es para el usuario una porción conocida del espacio urbano, en la que más o menos, se sabe reconocido” (De Certeau, 1990, p. 11).

> “Con un tamaño de población (no más de 50.000 habitantes y no menos de 20.000), el Barrio-ciudad obtendría capacidad de sostener la variedad de las diversas estructuras solapadas (demográficas, sociales, inmobiliarias, de actividades económicas, etc.) y abarcarse peatonalmente, en él el ciudadano es capaz de generar sentimientos de identidad y arraigo, de controlar el territorio, de acceder a las habilidades políticas y sociales; y se puede, así, identificar con su territorio estableciendo un equilibrio entre máxima libertad individual sin comprometer por ello la responsabilidad colectiva” *(Alguacil, 2008, pág. 21)*

De acuerdo a la Sedesol (1992) los parques de barrio se definen como espacios abiertos con arborización cuyo destino es de libre acceso para disfrutar del paseo, del descanso y la recreación. Se ubican en centros de barrio, generalmente cercano a zonas habitacionales. Cuenta con áreas verdes, espacios de recreación infantil, andadores, mantenimiento, lugar donde estacionarse y en ocasiones, sanitarios e instalaciones de tipo cultural. En cuanto a su extensión, esta oscila entre 11,000 y 44,000 m2, atendiendo a una población aproximada de diez mil a cuarenta mil personas.

3.3.6 Funciones y beneficios del parque de barrio

Sedesol (1992) plantea que los parques y demás espacios recreativos contribuyen al bienestar físico y mental de la población al constituirse en espacios abiertos para el descanso y el esparcimiento. Son además, importantes “para la conservación y mejoramiento del equilibrio psicosocial y para la capacidad productora de la población; por otra parte, cumple con una función relevante en la conservación y mejoramiento del medio ambiente”.

La Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU) de México destaca la importancia de los parques como espacios públicos clave para mejorar la calidad de vida en las comunidades. Considera que cuando los usuarios acceden voluntariamente a estos lugares, se encuentran con otros, comparten el espacio y aceptan de manera indirecta la posibilidad de convivir. De esta forma se detonan vínculos interpersonales que mas adelante pueden ampliarse o fortalecerse ya sea ahí o en otro ámbito de la vida cotidiana. (Secretaría de Desarrollo Agrario, 2024)

Estos lugares son concebidos como espacios verdes accesibles que promueven la convivencia y cohesión social, el deporte y la recreación. Los parques vecinales contribuyen a la seguridad urbana y al bienestar comunitario al ofrecer entornos seguros y agradables donde las personas pueden interactuar, relajarse y participar en actividades culturales y recreativas. También son esenciales para la sostenibilidad urbana, ya que fomentan la biodiversidad y la resiliencia ambiental.

Los espacios cubiertos de áreas verdes suficientes, tienen un valor importante en la calidad de vida urbana. Esta calidad de vida influye directamente en la percepción de ambiente agradable y efecto restaurador en la zona donde reside cada persona. (Ojeda y Espejel, 2014) Aunado a esto, “los parques de una ciudad son capaces de potenciar la imagen urbana y ofrecer un sello local característico” (Ojeda Revah y Espejel, 2014, p. 43). Investigaciones como la de Borger y Meyer (2015),

demuestran que los residentes cercanos a zonas con áreas verdes urbanas, reportan una tendencia menor al miedo, al estrés, al comportamiento anti-cívico o violento. (Martínez, Córdova y Vázquez, y Montero-López, 2016)

Takano, Nakamura y Wanatabe (2002) analizaron la supervivencia de personas mayores en una ciudad densamente poblada, descubrieron que existe una relación positiva entre longevidad y contacto con las áreas verdes, concluyendo que el factor del espacio verde permitirá tener un estilo de vida más saludable y mejor condición física. Los parques, como parte del espacio público son “una representación simbólica del bienestar” (Rivera Martínez, 2014, p. 209). La visita de los parques y áreas verdes permite la interacción social, el esparcimiento y la recreación, además de las actividades deportivas. La calidad de los parques debe proveer una adecuada infraestructura para el desarrollo de las mismas, estos ambientes provistos de vegetación, como lo son los parques cercanos a las colonias promueven el bienestar psicológico y la efectividad de las personas que interactúan en él (González y Sánchez, 2014).

Para Holahan (2000) son determinantes los estudios realizados por Kevin Lynch sobre algunas ciudades norteamericanas donde se analizaron los parques de la zona y se encontró que había un común denominador, las áreas abiertas tenían como característica principal el pasto, la vegetación y elementos de agua. Este factor generaba en las personas una sensación de bienestar gracias a ese verde natural del paisaje, entre los hallazgos que se suman a esta observación estaba el hecho de que muchas personas se desviaban de su ruta para pasar cerca de los parques.

A la par de los autores ya mencionados, hay otros hallazgos interesantes: Lewis y Both (1994) demostraron que los habitantes de áreas con acceso fácil a espacios abiertos, cubiertos con jardines tienden en menor grado a padecer algún desorden mental en comparación con aquellos que están lejos de estos sitios.

Es de todos bien conocido que las áreas extensas de la zona urbana cubiertas por asfalto, generan en el medioambiente un clima con mayores temperaturas que

donde existe dotación suficiente de área vegetal. La vegetación “modula el clima y genera mejores condiciones para la vida silvestre urbana y el confort humano” (Ojeda Revah y Espejel, 2014, p. 33)

Los espacios recreativos con áreas verdes disminuyen los gases de efecto invernadero, capturan carbono de la atmósfera y tal como menciona Ojeda y Espejel (2014), mejoran la calidad del aire, reducen el ruido y las partículas contaminantes, estabilizan y restauran el suelo, contribuyendo también a la conservación de la diversidad.

Geiger (2002) señala que con la correcta plantación de árboles en distintas zonas de una ciudad se podría reducir considerablemente la creación de plantas generadoras de electricidad, por lo tanto se reducirían los costos de consumo energético y a su vez las emisiones de contaminantes de la atmósfera. Por otro lado, Harnik y Welle (2009) mostraron que si los lugares verdes y de esparcimiento promueven mayor cohesión social, es decir, hay una red mayor de relaciones humanas en el sitio, habría más probabilidades de forjar un vecindario mas seguro, fuerte y de éxito.

3.3.7 Relación de las variables expuestas en el marco teórico

Resulta interesante ver cómo una vez sentadas las bases y conceptos en este marco teórico las tres variables expuestas en esta investigación comienzan a formar lazos entre sí. De alguna forma cada una de ella produce un efecto cadena con las restantes de la siguiente manera:

En primer lugar, vemos que el espacio público concebido de manera global es descrito como resultado de las interacciones que se dan en un determinado sitio pero de igual manera, es generador de esas mismas interacciones, ya que provee

el escenario para la socialización, para la recreación, la expresión, el deporte. Ya en lo particular, los parques de barrio al estar dentro de las colonias y ser de menor dimensión, brindan un lugar no sólo para las actividades físicas sino también para la convivencia, el encuentro ocasional.

En segundo lugar, este encuentro entre las personas que asisten con frecuencia a los parques detona que los usuarios se sientan identificados con otros, lleguen a conocerse, se apropien del lugar y todo ello, forme parte de su día a día. Por último, y acorde a los autores mencionados en este capítulo, esa apropiación del espacio y sentido de pertenencia les permite establecer vínculos de confianza, y en muchas ocasiones, de afectividad, lo cual recae en una percepción de seguridad y compañerismo, en experiencias positivas que producen en el ser humano satisfacción, una actitud optimista, bienestar y felicidad.

4. **DISEÑO METODOLÓGICO**

Con el propósito de evaluar el efecto de las interacciones sociales que se producen en los espacios públicos de barrio sobre el bienestar subjetivo de las personas, se consideró la zona sur de la ciudad de Monterrey, la cual representa uno de los sectores con mayor crecimiento urbano y transformaciones en las últimas décadas. Este territorio combina áreas residenciales consolidadas, espacios naturales de alto valor ambiental y nuevos desarrollos arquitectónicos que reflejan las tensiones entre modernización y preservación del entorno.

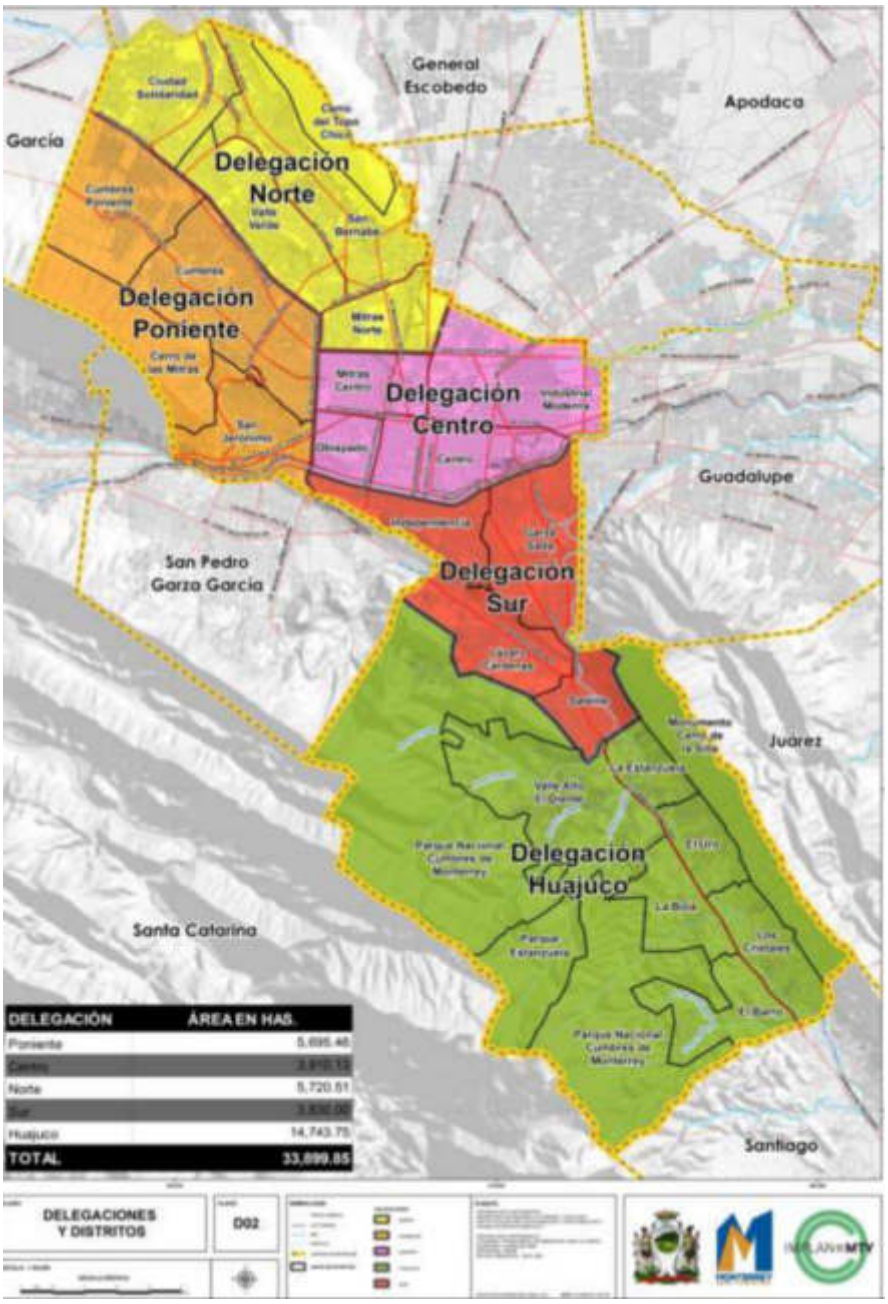


Figura 1. Delegaciones y distritos de Monterrey. Identificación de la zona sur.
Fuente: Plan de desarrollo urbano de la ciudad de Monterrey 2013-2025

Esta zona comprende las colonias Independencia, y el área circundada por la avenida Eugenio Garza Sada, Lázaro Cárdenas, colonias como Satélite y colinda con el área del Huajuco. (fig. 1). De acuerdo con Jiménez Pérez, Cuellar y Treviño (2013) de la Facultad de Ciencias Forestales UANL, la zona sur cuenta con 9.97 m2

de áreas verdes por habitante, por lo que resultó un punto atractivo para seleccionar el caso de estudio, el Parque Roma, espacio público consolidado y cuyas características se enlistarán más adelante.

4.1 Antecedentes Históricos del caso de estudio

El Parque Roma o Alameda Alfonso Reyes, se localiza en la colonia que lleva su mismo nombre, es una de las zonas más emblemáticas del sur de Monterrey. En la figura 2 se identifica la colonia Roma, cuya extensión es cercana a las cuarenta y ocho hectáreas.



Figura 2. Extensión de la colonia Roma.
Fuente: codigo-postal.co (Mapbox)

Según la información consultada en los archivos del Diario del Porvenir, las primeras imágenes impresas de la colonia Roma datan del año 1947, cuando se anunció la creación del fraccionamiento. La figura 3 se presenta la publicación que describe las características proyectadas para este sector entre las que destaca la cercanía

al Cerro de la Silla y al Cañón del Huajuco. Asimismo, puede observarse que el parque complementa el anuncio, siendo el punto central del lugar.



Figura 3. Publicación de la Colonia Roma en el diario del Porvenir. Septiembre 1947.
Fuente: Hemeroteca Digital El Porvenir

El uso de suelo de la colonia Roma es principalmente habitacional (ver fig.4) sin embargo se caracteriza por tener varios establecimientos comerciales y equipamiento urbano entre los que destacan los medios masivos de comunicación (Market Data México, 2021). La Alameda Alfonso Reyes o Parque Roma como se

mencionó, es el corazón de la colonia y junto a la Parroquia del Rosario son lo más representativo de la zona.

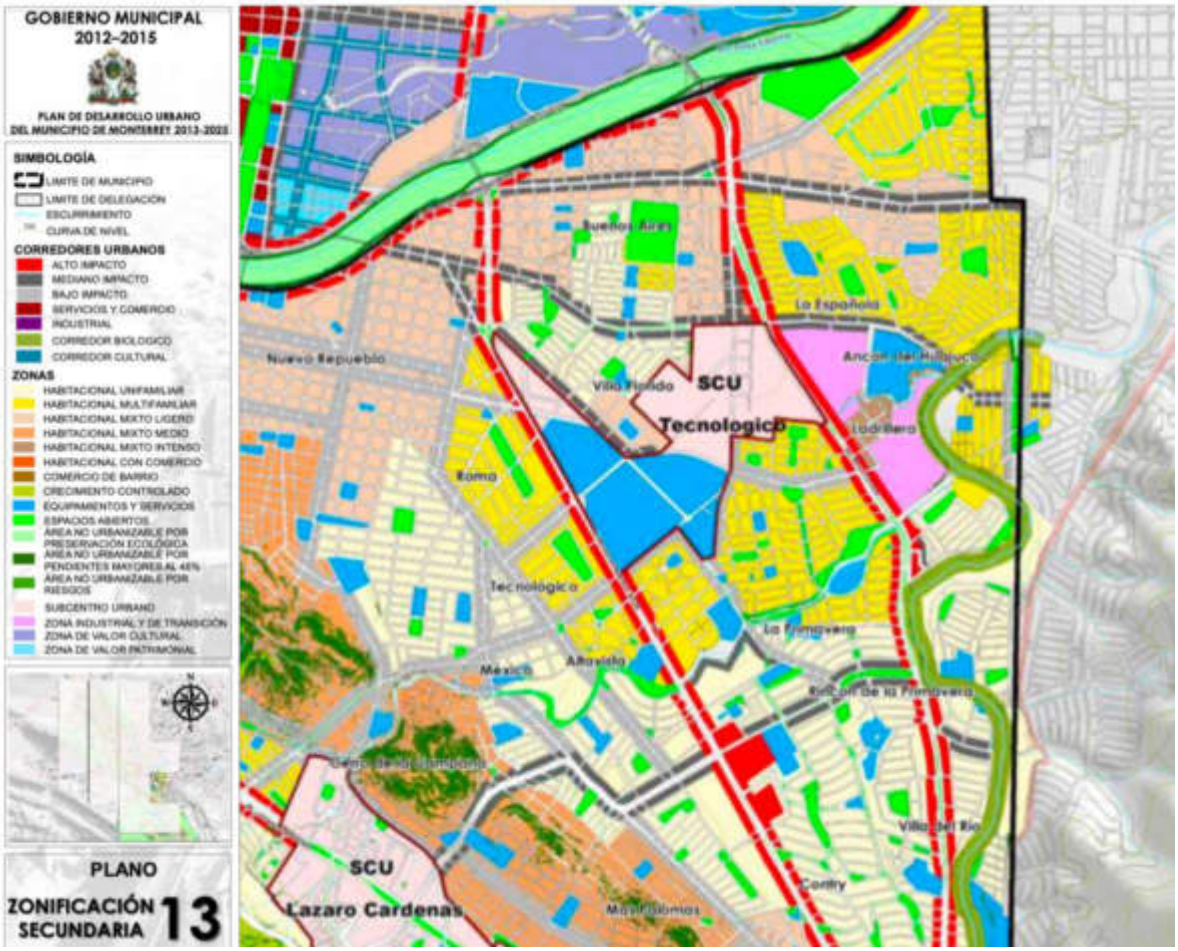


Figura 4. Usos de suelo presentes en la colonia Roma.

Fuente: Plan de desarrollo urbano de la ciudad de Monterrey 2013-2025

En la figura 5 podemos visualizar el número total de viviendas en cada manzana de la colonia y la representación del equipamiento cercano. Este equipamiento, provee a los habitantes del parque Roma y sus alrededores, de múltiples servicios a través de distintos comercios, edificios de carácter educativo y religioso, siendo este último muy significativo para la colonia por la presencia de la Parroquia del Rosario (ver fig. 6) situada donde convergen las calles de Palestina, Río Támesis y Río Amazonas.

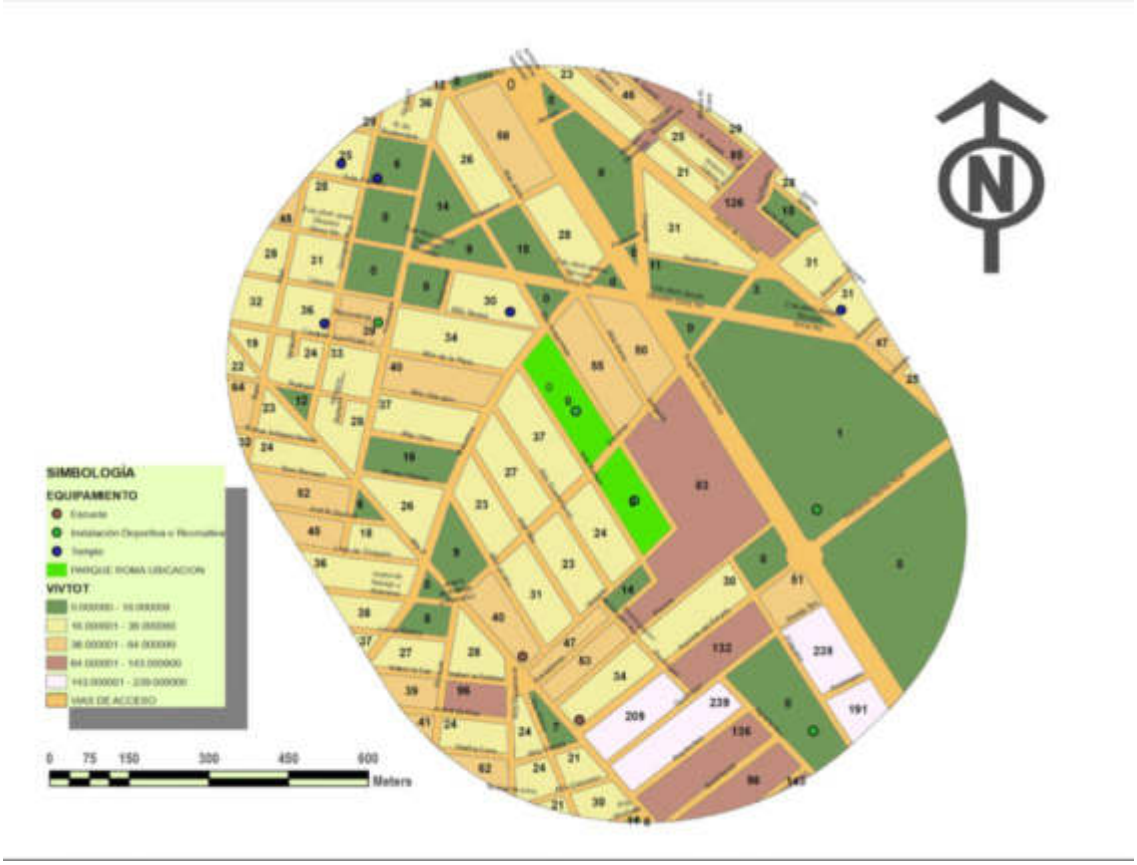


Figura 5. Equipamiento y vivienda.

Fuente: Creación propia.

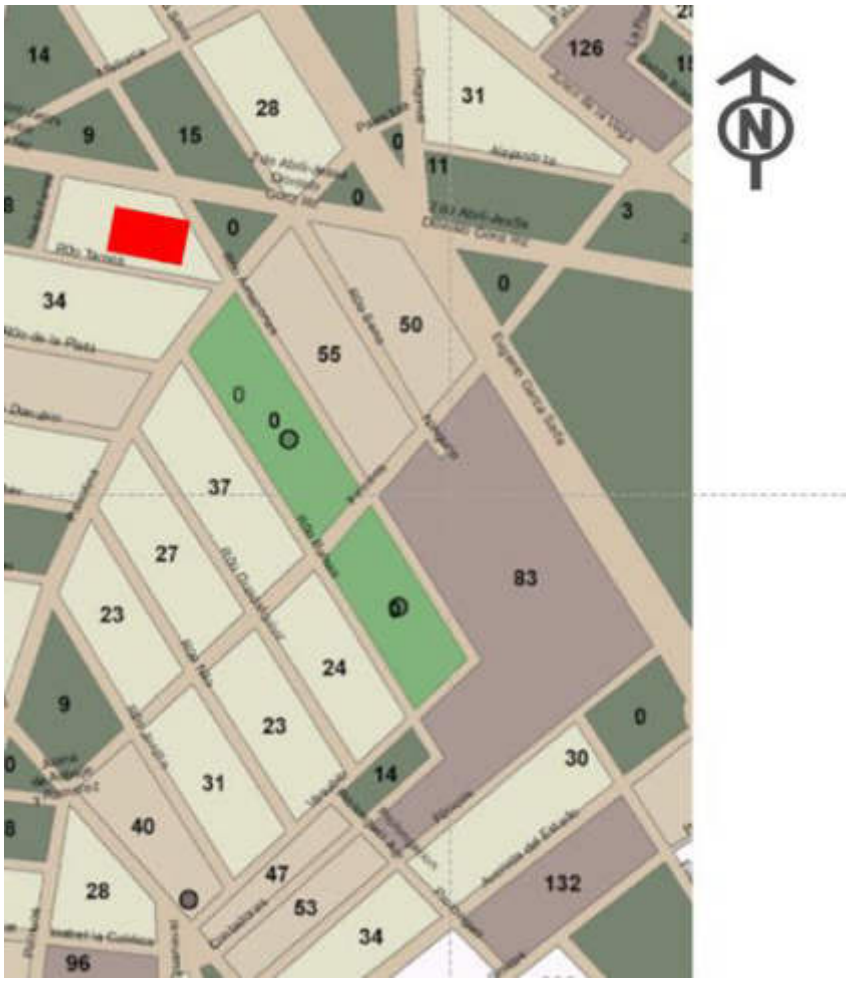


Figura 6. Ubicación de Parroquia del Rosario.

Fuente: Creación propia.

Para entender más sobre la zona y su radio de influencia se procedió a realizar un mapa a través de un software de georeferenciación para identificar un buffer cuyo radio es de 500 metros, partiendo del hecho que las personas generalmente estarían dispuestas a trasladarse a otro lugar caminando una distancia no mayor a ésta *(Gehl, 2014)*. En esta zona de influencia se pueden apreciar la avenida cercana al parque como Eugenio Garza Sada, y calle como Pirineos, que a pesar de seccionar o separar colonias no ha sido un impedimento para que los usuarios de zonas colindantes visiten el parque (ver fig. 7).



Figura 7. Sección de colonia Roma al sur de Monterrey. Identificación de la zona de influencia. Fuente: Creación propia.

4.2 Características de la zona y objeto de estudio

La comunidad disfruta de pasear por el parque Roma, el cual tiene una extensión que abarca dos manzanas de la colonia, cuenta con espacios bien conservados, muy visitados y árboles de más de 30 años de vida. El parque Roma ofrece en ambas manzanas diferentes áreas para realizar actividades físicas y deportivas. En la figura 8 se aprecia la zona ubicada al norte, esta es la más concurrida por quienes optan por correr o caminar, además posee un espacio de juegos infantiles y múltiples bancas para sentarse a descansar y conversar, también un monumento a manera de obelisco.

En cuanto a la zona sur, se localiza una cancha polivalente, aparatos de ejercicio, un lugar para hacer algunos entrenamientos y al igual que la otra manzana, una pista para correr y caminar. El área central, sirve de refugio del sol, ofreciendo la sombra de los árboles donde se reúnen a menudo personas a platicar.



Figura 8. Instalaciones del parque Roma.

Fuente: Creación propia.

4.3 Población y muestra

El objeto de estudio nos lleva a analizar las características de la colonia en especial de su población. En la colonia Roma viven aproximadamente unas 1,800 personas en cerca de 598 casas. La figura 6 nos muestra que en el 2021, se contabilizaron 367 personas por km2, con una edad promedio de 40 años y una escolaridad promedio de 14 años cursados, el ingreso promedio supera los 30,000 pesos

mensuales. De las 2,000 personas que habitan en la colonia Roma, 300 son menores de 14 años y 500 tienen entre 15 y 29 años de edad. Cuando se analizan los rangos etarios más altos, se contabilizan 700 personas con edades de entre 30 y 59 años, y 490 individuos de más de 60 años. (Market Data México, 2021)

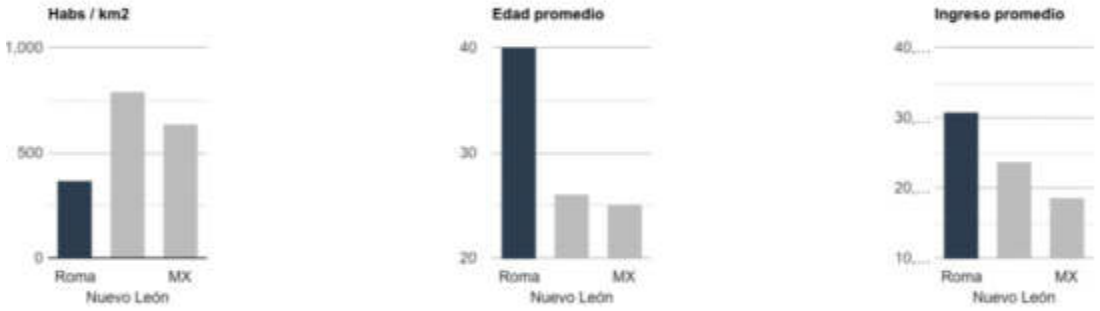


Figura 9. Datos del lugar. Fuente: (Market Data México)

Es importante resaltar que de los habitantes que conforman la zona, la presencia por género es casi equitativa siendo poco mayor la población femenina, lo cual se puede evidenciar en las figuras 10 y 11. En ambas imágenes se aprecia que las manzanas con mayor población son aquellas localizadas al sur del parque, por lo que estas personas son usuarios potenciales del mismo.



Figura 10. Población femenina en zona de influencia del parque Roma.

Fuente: Creación propia.

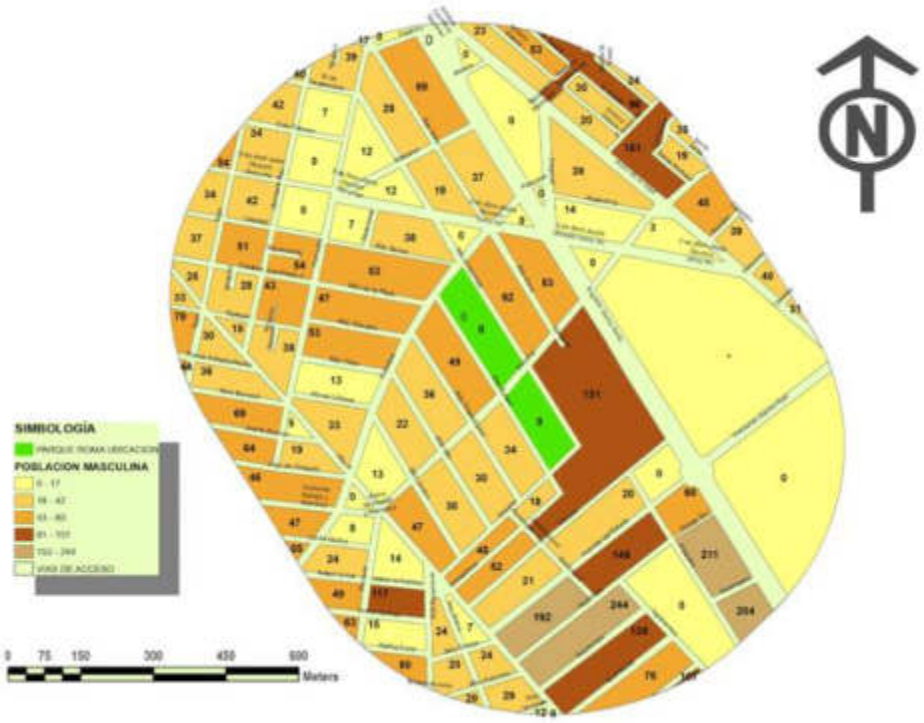


Figura 11. Población masculina en zona de influencia del parque Roma.
Fuente: Creación propia.

4.4 Tipo de investigación

El enfoque bajo el cual se inicia la investigación es cualitativo, desde una perspectiva social. El tipo de estudio es explicativo ya que se busca entender cuáles son las características de los parques de barrio y el fenómeno de las interacciones sociales (causa) para evaluar el bienestar subjetivo que se genera dichos lugares. Como instrumentos de investigación se elige el tipo combinado, es decir el trabajo documental y de campo.

Algunas de las razones para dirigir esta investigación hacia el enfoque cualitativo es que a través de él, se pueden analizar fenómenos o problemáticas multidimensionales que tienen que ver con la experiencia humana y social, comprender el entorno donde se desarrollan dichos fenómenos, contribuir a entender la complejidad humana, y darle voz a sus participantes; además de poder

desarrollar teorías o conceptos a partir de los datos recolectados *(Creswell, 2007)*. De esta manera, es posible conocer las experiencias y acciones humanas, así como los fenómenos de la vida social. El objetivo es profundizar en la vida cotidiana de las personas, escucharlas y empatizar con ellas. Al captar las diversas formas en que perciben y experimentan sus entornos, la investigación cualitativa proporciona una visión más completa y auténtica de su bienestar. Esto facilita la identificación de patrones y el desarrollo de teorías que explican cómo las interacciones sociales en diferentes espacios públicos contribuyen significativamente al bienestar y la calidad de vida diaria.

Con el propósito de explorar un tema con perspectiva sociológica y describir e interpretar lo que ocurre en una comunidad específica, la Colonia Roma, en el sur de Monterrey; el estudio será de tipo etnográfico. La etnografía es el “arte y ciencia de describir un grupo humano” (Angrosino, 2012, p. 35), encontrar experiencias y entender patrones; por lo tanto, el análisis realizado en el sitio permitirá entender las actividades e interacciones que se realizan en el parque Roma.

De acuerdo a Taylor y Bogdan (1984) se trabaja en escenarios y personas desde una perspectiva holística, se estudia a las personas en su propio marco de referencia, para tratar de comprender realidades de una forma humana. El análisis de los datos permitirá tener una interpretación de las acciones de los usuarios y lo que significa para ellos.

4.5 Matriz de congruencia

Como herramienta que acompaña el proceso de investigación se presenta la siguiente matriz de congruencia (ver fig.12) la cual permite estructurar un planteamiento más específico para poder asignar las diferentes etapas del estudio y comprobar la coherencia entre ellas. (Pedraza, 2001).

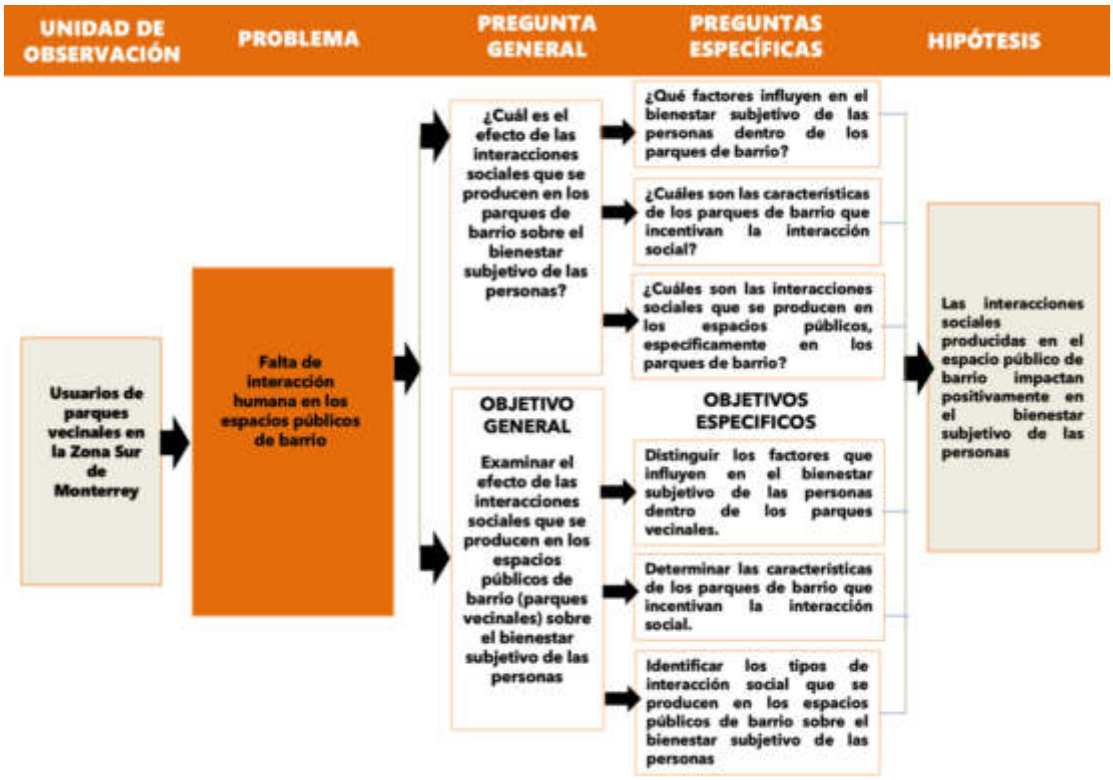


Figura 12. Matriz de Congruencia

Fuente: Creación propia.

4.6 Operacionalización de variables

Para la realización de la operacionalización de las variables se enlistaron: la interacción social, el bienestar subjetivo y el espacio público, en particular los parques de barrio (Fig.13). En primer lugar, a la interacción se le analiza desde el concepto de cercanía física, el contacto social y la implicación psicológica que conlleva. Para identificar estos valores se estudiaron los grados de interacción de quienes visitan el parque y las características de sus usuarios.

El bienestar subjetivo es considerado a partir de la dimensión afectiva-emocional, cuyos indicadores reflejan los valores positivos que pueden detonarse entre quienes frecuentan un lugar: felicidad, el optimismo, la tranquilidad, recreación y diversión, así como la satisfacción. A la par, el parque de barrio posee características físicas

y ambientales que requieren estudiarse, además del impacto social y psicológico que recae en las personas y en las comunidades.

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES
BIENESTAR SUBJETIVO	Afectiva-emocional	felicidad
		optimismo
		tranquilidad/paz
		recreación
		diversión
		satisfacción
INTERACCIÓN SOCIAL	Cercanía física (humana/espacial)	grados de interacción
		características usuarios
		actitud cívica
	Contacto social	reconocimiento o identidad
	Implicación psicológica	confianza
		seguridad
ESPACIO PÚBLICO/PARQUE DE BARRIO	Física y ambiental	configuración física
		agrado visual
		confort
	Social y psicológica	apropiación del espacio
		sentido de pertenencia
		distracción
		relajación
		convivencia

Figura 13. Operacionalización de variables

Fuente: Creación propia.

4.7 Antecedentes metodológicos

Para poder crear el instrumento metodológico se analizaron los antecedentes del bienestar subjetivo, la manera en que se ha investigado en otros estudios, las variables con las que se le ha relacionado y las estrategias y técnicas empleadas para dimensionar sus alcances y efectos. Es necesario destacar en este punto, la idea de que el bienestar como concepto general está íntimamente asociado a la percepción de felicidad, por lo que se emplean con frecuencia como términos intercambiables. (Flores-Kanter, Muñoz-Navarro, y Adrián Medrano, 2018)

Los estudios de felicidad y bienestar pueden medirse de dos maneras. Una de ellas es identificando el bienestar en general que abarca factores como la salud, los bienes materiales, el conocimiento, el trabajo, la libertad, trabajo entre otros. Estos aspectos no tienen vínculo con los aspectos tan individuales y hedonistas. La otra dimensión si considera áreas muy particulares de la vida como la satisfacción, las emociones positivas, las relaciones con la familia, amigos, etc. Estas relaciones precisamente permiten encontrar un índice de bienestar. (Bojanowska y Zalewska, 2015)

La primera referencia que se encuentra a nivel global se remonta al año de 1977 y lleva por nombre Fordyce Happiness Measures o Medidas de felicidad *(Fordyce, 1977)*. Las Medidas de Felicidad (HM) evalúan el bienestar emocional de una persona. Tienen por objetivo medir el lado afectivo del bienestar subjetivo (BS) y la percepción de felicidad de una persona. La encuesta desarrollada en este instrumento busca evaluar si una persona está feliz, poco feliz o en una condición neutral con respecto a un tiempo o situación determinada.

Otra técnica empleada internacionalmente es The Satisfaction with Life Scale (Diener E, 1985), su propósito es medir el nivel de satisfacción con la vida en términos integrales. Entre los factores que considera para determinar el nivel de satisfacción se encuentran siete valiosos aspectos: los amigos y la familia, el dinero e ingresos obtenidos por las personas, el trabajo donde se encuentran, la persona misma y su percepción de sí misma, su salud y la vida en general.

La escala de Oxford Happiness Inventory (Argyle, 1992) se utiliza para evaluar la felicidad de manera personal, mientras que el Day Reconstruction Method de 2004 (Kahneman y Stone, 2004) fue implementado para recopilar datos que permiten definir cuáles son las experiencias que una persona tiene en un día o momento determinado, mediante un sistema de reconstrucción de los hechos del día siguiente.

Con respecto a nuestro país tenemos como antecedente de estudios sobre el bienestar, la encuesta nacional de Bienestar Autorreportado (BIARE), la cual se diseñó para determinar el bienestar de la población mexicana (INEGI, 2021). En tal encuesta se exploran diversos aspectos como el bienestar general y su vínculo con la solvencia, la satisfacción, la felicidad y las relaciones virtuales entre otros; sin embargo no se analizan las derivaciones y relaciones de estos módulos, por lo que se requiere evaluar con más detalle el componente subjetivo del bienestar y priorizar la percepción y opinión de las personas dejando así un menor énfasis el aspecto económico (Velasco Arellanes, Vera Noriega, y Tirado Medina, 2019)

4.8 Instrumento metodológico

Se procedió a la recolección de información realizando primeramente un recorrido de reconocimiento al lugar para identificar la ubicación de las diferentes zonas de actividad dentro del parque, localizar mobiliario urbano y seleccionar horarios y día de visita donde podría llevarse a cabo la aplicación del instrumento.

Se determinaron dos puntos de observación y recolección de datos, los cuales fueron el área de juegos infantiles y el espacio cercano a las canchas; zona D y H respectivamente. (Fig. 14)

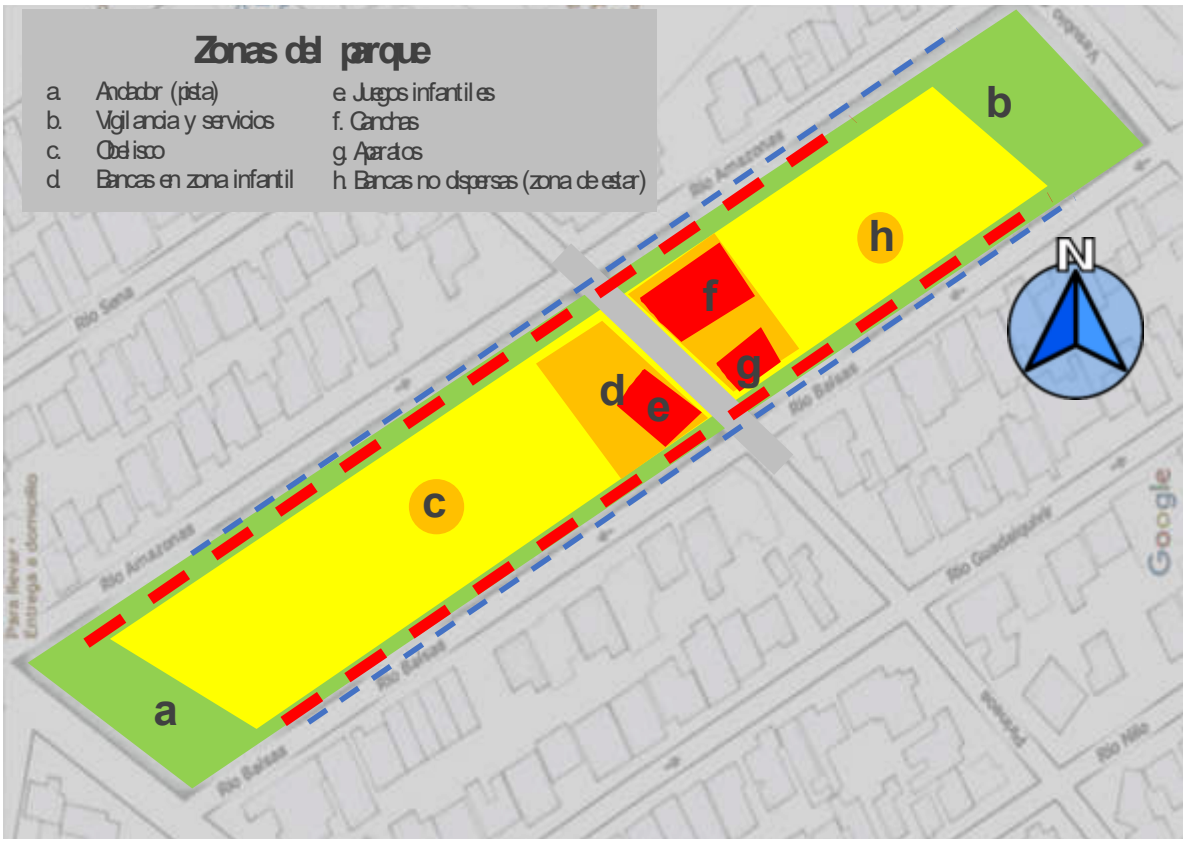


Figura 14. Zonas del parque e identificación de puntos de observación.

Fuente: Creación propia.

Dado el enfoque cualitativo que se deseaba abordar y considerando que el estudio etnográfico está compuesto de la observación y la descripción, los instrumentos para la recolección de datos fueron los siguientes:

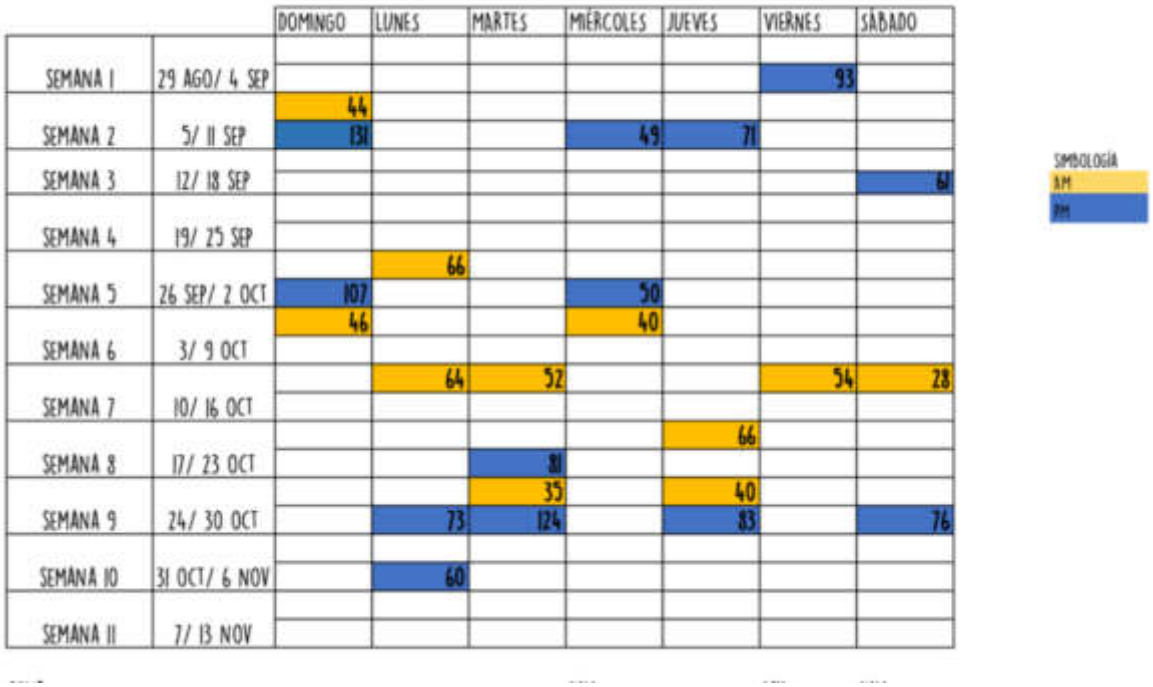
4.8.1 Registro de Observación

Como fase uno, se eligió la observación, la cual abonó a las variables del espacio público y a las interacciones sociales.

> La observación establece una comunicación deliberada entre el observador y el fenómeno observado. Comunicación que, normalmente, procede a nivel no verbal, en la que el investigador-observador está alerta a las claves que va captando y a través de las cuales interpreta lo que ocurre, obteniendo así

un conocimiento más sistemático, profundo y completo de la realidad que observa (Ruiz Olabuénaga, 1989, pág 80).

La observación fue efectuada del tipo no participante para poder explorar el fenómeno de las interacciones humanas, contemplar lo que sucedía en el sitio y registrar lo que ocurría. Para ello, se llevó a cabo una serie de observaciones de la siguiente manera: de agosto a noviembre del 2021, se llevaron a cabo dos observaciones diarias, una matutina y una vespertina, dos veces en un lapso de catorce semanas (Fig. 15), dando como resultado un total de veintiocho observaciones.



.Figura 15. Calendario de observaciones realizadas

Fuente: Creación propia.

Para la elaboración del registro de observación, se tomó como referencia la gráfica The behavioural matrix with the recorded data (Goličnik Marušić y Marušić, 2005) que muestra la figura 16. Dicha gráfica es a menudo utilizada para comprender el comportamiento de usuarios en parques públicos.

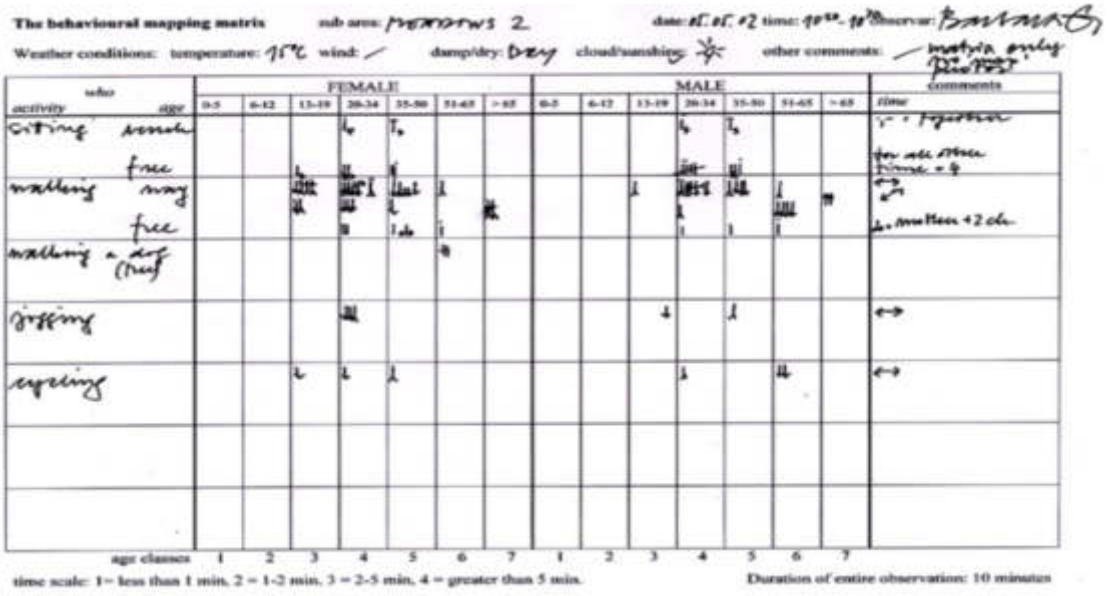


Figura 16. The behavioural matrix with the recorded data (Goličnik Marušić y Marušić, 2005)

A partir de ella, se creó un registro donde se mostraba el horario y condiciones climáticas del día de la observación (Fig. 17), el tiempo de la misma, los visitantes, género, edades, preferencias de actividades, acompañamiento y se señaló el lugar específico de uso del parque añadiendo algunos comentarios adicionales. Todos estos datos permitieron a aportar a la investigación elementos cuantitativos y cualitativos.

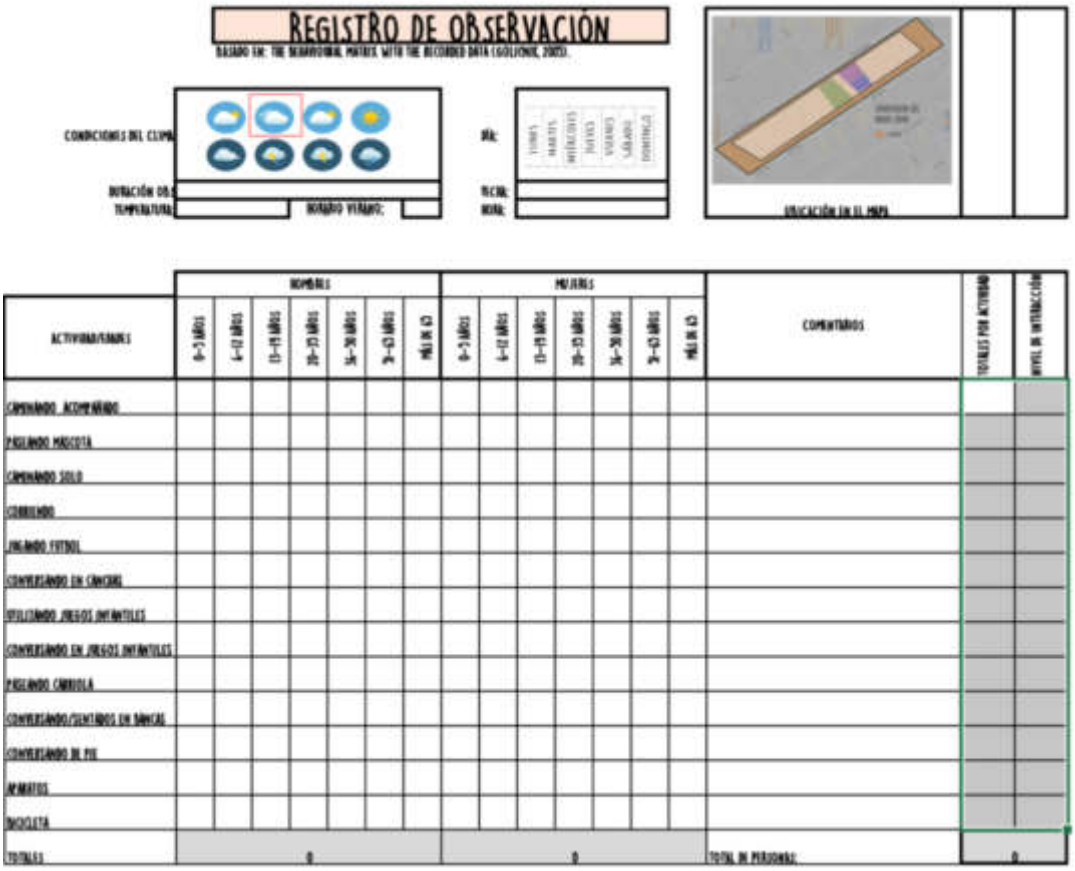


Figura 17. Registro de observación. Septiembre 2021.
Fuente: Creación propia.

4.8.2 Registro fotográfico

Se procedió a elaborar un registro fotográfico en algunas de las visitas y como herramienta auxiliar se realizaron grabaciones para describir lo que se fue observando. Tuvo la función de evidenciar todo el estudio de campo en la investigación, mostrando la secuencia de actividades y cronología de lo que sucede en el lugar, las dimensiones espaciales que abarcan, así como las actitudes corporales y comportamiento de los individuos.

4.8.3 Mapas

En cada visita se realizaron mapas manuales que posteriormente se agruparon y digitalizaron, y que permitieron identificar no sólo las zonas del parque, sino también cuáles eran las áreas de mayor actividad (Fig.18).

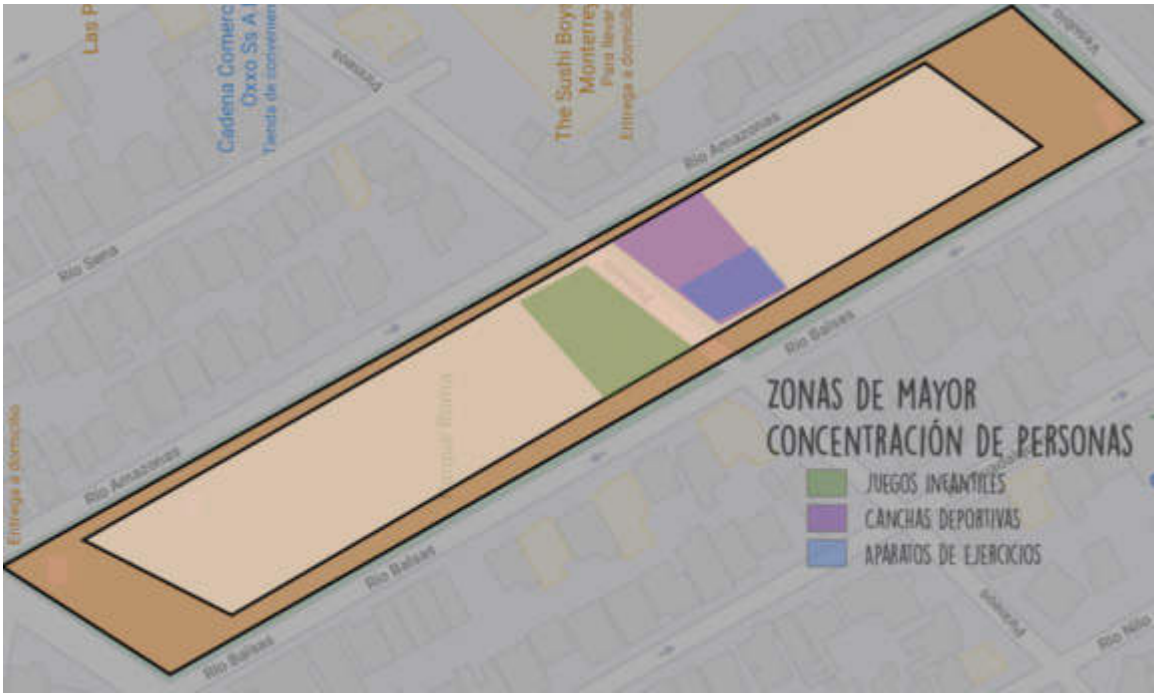


Figura 18. Mapa de observación. Identificación de zonas con mayor concentración de personas y actividades
Fuente: Creación propia

Después, se asignó una simbología a los diferentes niveles de interacción (Fig.19). Estos niveles de interacción han sido empleados para establecer escalas de comunicación (Petrovich, 2015) entre las personas y se enlistan a continuación:

-Distante. Interacción mínima, situaciones formales
-Lejana. Poco contacto verbal, contacto cotidiano
-Próximo. Aproximación a la otra persona, se desvanece el desconocimiento del otro
-Cercano. Experiencias intensas, vivencias, comunicación personal
-Íntimo. Proximidad máxima, momentos especiales, comprensión del otro

Con base a ello, se designa para esta escala una paleta cromática específica donde los tonos fríos hacen referencia a los primeros niveles de interacción y los tonos cálidos a los últimos, es decir, donde hay más interacción entre las personas. Esta designación se incluyó en la última columna del registro de observación.

	Distante	Caminata individual, personas que van sin acompañamiento, escuchando música, personas que bajan de la banqueta para aumentar su velocidad o evitar obstáculos o distractores. Personas que pasan por el lugar.
	Lejana	Caminata o ejercicio individual, quienes descansan en bancas de forma aislada, es decir presentes en un mismo espacio pero con actividades o circunstancias diferentes. Contacto visual.
	Próxima	Se encuentran en zonas próximas a las de mayor actividad. Quienes realizan caminata acompañados, un grupo de personas están en un mismo espacio, contacto verbal casual con límites.
	Cercana	Se ubican en zonas de mayor actividad, comparten actividades, reconocimiento, saludo. Mayor contacto verbal, visual. Frecuencia.
	Íntima	Mayor frecuencia, camaradería, experiencias colectivas, vivencias.

Figura 19. Registro de observación. Septiembre 2021.
Fuente: Creación propia.

4.8.4Entrevistas

En la fase dos, se seleccionaron las entrevistas como técnica de investigación para respaldar especialmente a la variable del bienestar subjetivo ya que al analizar el parque como objeto de estudio y al realizar algunas entrevistas a los usuarios se pudo conocer el significado que tiene el espacio público para ellos, cuál es su experiencia en el lugar y la razón por la cual forma parte de su vida cotidiana. El tipo de entrevista fue semi-estructurada manteniendo la configuración básica de una entrevista a través de un pre-guión de preguntas pero que en todo caso siempre fue flexible y permitió la fluidez de la conversación con los participantes.

Una vez en la visita al parque se tuvo un acercamiento con diferentes usuarios a través de un flyer digital a manera de invitación para poder entrevistarlos, así mismo de manera personal se pidió esta colaboración a grupos de diferentes edades, entre vecinos e individuos cercanos o no al parque pero que de igual forma utilizan sus instalaciones. Debido a las acciones preventidas por Covid en el 2021, las entrevistas se llevaron a cabo a través de la plataforma de Zoom, es decir por un medio remoto, en donde se conversó con ellos buscando que el grupo seleccionado pudiera ser perfectamente representativo de la comunidad. Posteriormente se procedió al análisis de las respuestas obtenidas.

4.9 Aplicación del instrumento

4.9.1 Registros de observaciones

Posterior a las semanas en que se llevaron a cabo las observaciones se procedió a llenar digitalmente los registros de cada visita y se identificaron los niveles de interacción de los usuarios presentes en ese momento, en la figura 20 se representan tales actividades y las características del día de observación, se contemplan además, la cantidad de personas y en los comentarios se mencionan datos relevantes sobre el comportamiento de los individuos en el lugar.

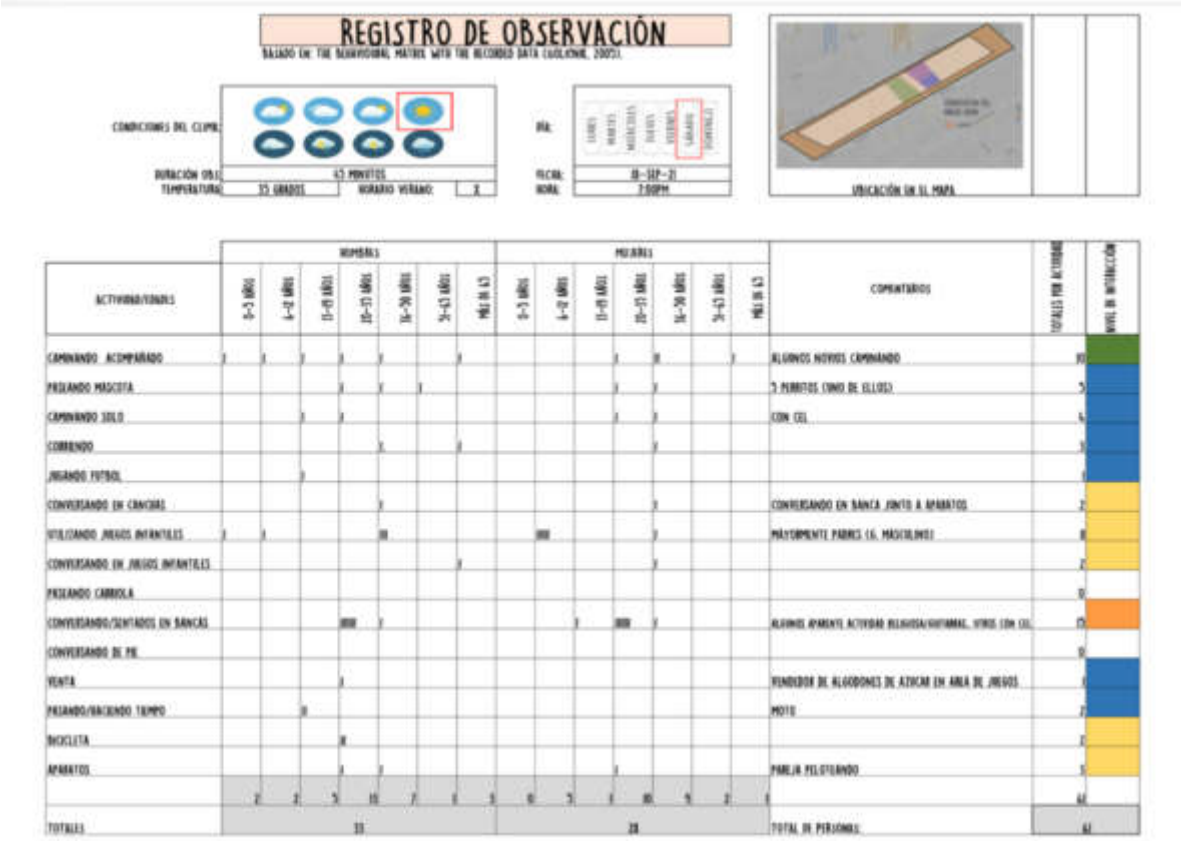


Figura 20. Registro de observación. Septiembre 2021. Fuente: Creación propia.

4.9.2 Entrevistas

Las entrevistas permitieron conocer más de cerca a un grupo representativo de los usuarios del parque. Se pudo establecer una conversación en un medio virtual a nueve personas, para ello se les envió una liga para la reunión remota y con un guión semiestructurado se inició la conversación que duró aproximadamente diez minutos y en algunos casos la charla pudo extenderse un poco más.

Las preguntas del guión mencionado surgieron de la tabla de operacionalización de las variables con el fin de relacionarlas con los indicadores y dimensiones que se deseaban conocer. A través de sus respuestas, el grupo entrevistado hizo referencia a la distancia que tiene que recorrer para llegar, las razones por las que frecuentan el espacio público que ha sido objeto de este estudio, desde cuando lo visitan, los días y horarios que suelen llegar al parque y el tiempo que permanecen en el lugar.

Se tuvo la oportunidad de escuchar las actividades que realizan regularmente, la zona donde por lo general se ubican, las experiencias que han tenido a través de su contacto con otros individuos, la percepción que tienen del sitio y los beneficios que les ha traído al utilizar las instalaciones del parque.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos de investigación, cada apartado se subdivide de acuerdo a los instrumentos aplicados con el propósito de describir particularmente el procedimiento y los hallazgos de cada uno de ellos. En primer lugar, en el caso del instrumento de observación tenemos:

5.1. Mapeo de comportamiento

El mapeo de comportamiento es el resultado del registro de las observaciones que nos permitieron conocer datos interesantes acerca de los individuos que son usuarios del parque, de la frecuencia y las actividades que realizan, pero también de las zonas que ellos ocupan. A través de los gráficos (Figura 21 y 22) podemos mostrar las diferencias establecidas entre lo encontrado y registrado en las visitas que se llevaron a cabo entre semana y fin de semana.

El perímetro del parque está representado por una línea punteada de color rojo, que engloba ambas manzanas que son parte del parque Roma, teniendo en consideración que las personas se apropian de toda esa extensión sin que la calle Pirineos sea un impedimento o un elemento divisorio para realizar diferentes actividades. El fenómeno es interesante, dado que si bien transitan autos por el lugar, y existen diferentes señalamientos, y a pesar que líneas peatonales no se

encuentran en perfectas condiciones; existe una cultura vial que brinda seguridad a los caminantes y corredores y da continuidad a sus rutinas y recorridos.

Se presentan en la figura 21 y 22 tres mapas que corresponden a dos días seleccionados entre todas las observaciones efectuadas. En ambos casos, el mapa superior enfatiza el área central que es aquella que tiene mayor actividad y para ellos se le identifica empleando el color rojo de nuevo, es interesante la incidencia en la zona que conecta justamente ambas manzanas del parque, este espacio en particular corresponde por un lado a los juegos infantiles y por otro, a las canchas y aparatos de ejercicio.

La figura 21 hace referencia a las observaciones entre semana, mientras que la figura 22 refiere a los usuarios detectados en fin de semana. Los mapas inferiores muestran los turnos de observación matutino y vespertino, y en ellos se puede apreciar la representatividad de género y edades de los usuarios realizando diferentes actividades. La presencia de mujeres y hombres están simbolizados en escalas de color rojo y amarillo, respectivamente.

Es valioso destacar que si bien hay presencia significativa tanto en días laborales como los fines de semana, y en general a distintas horas del día, hay una diferencia importante de acuerdo al horario, es decir, los horarios más concurridos son por la tarde/noche en las áreas ya anteriormente identificadas como las zonas de mayor ocupación.

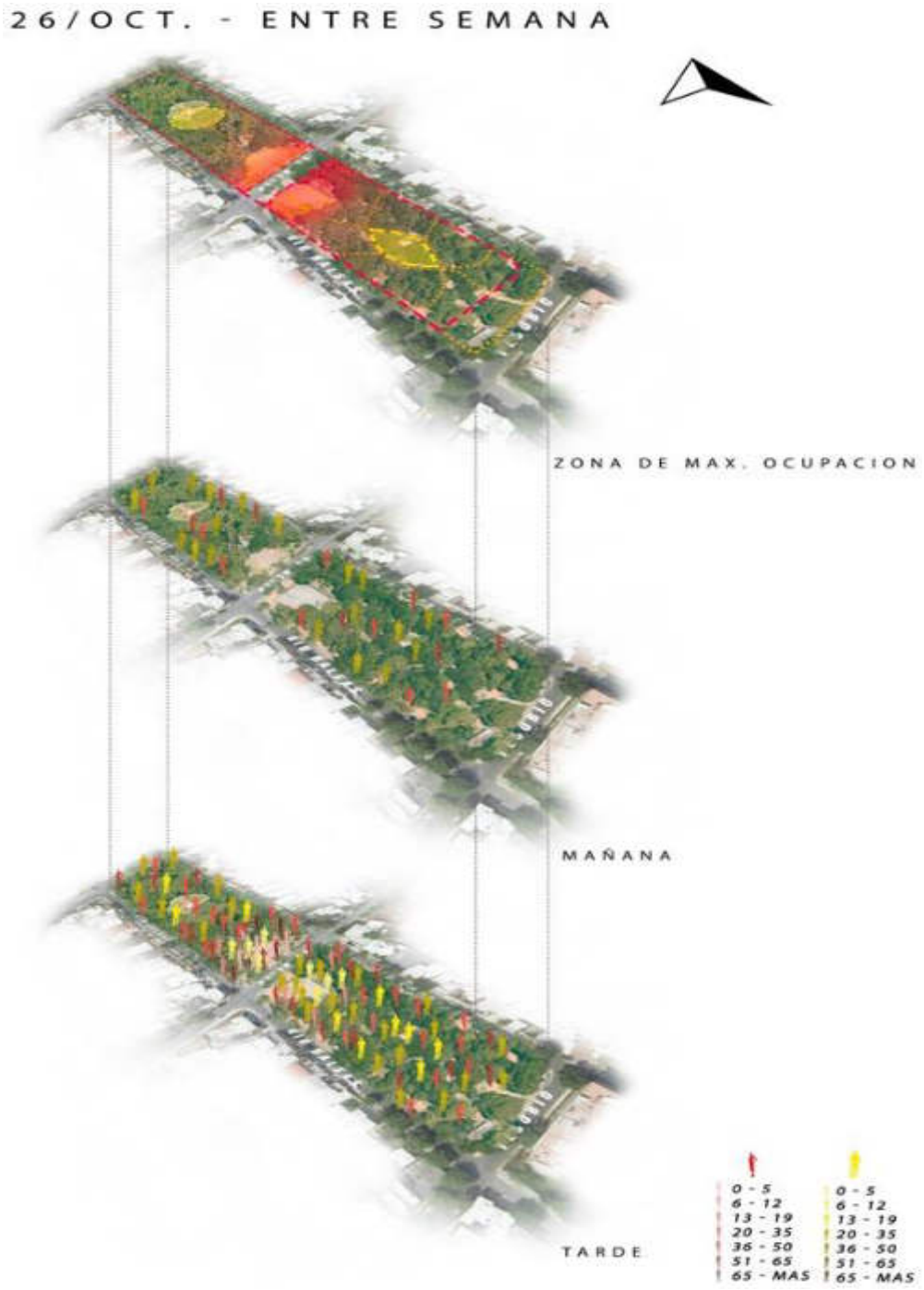


Figura 21. Mapa de comportamiento de usuarios entre semana. Creación propia.

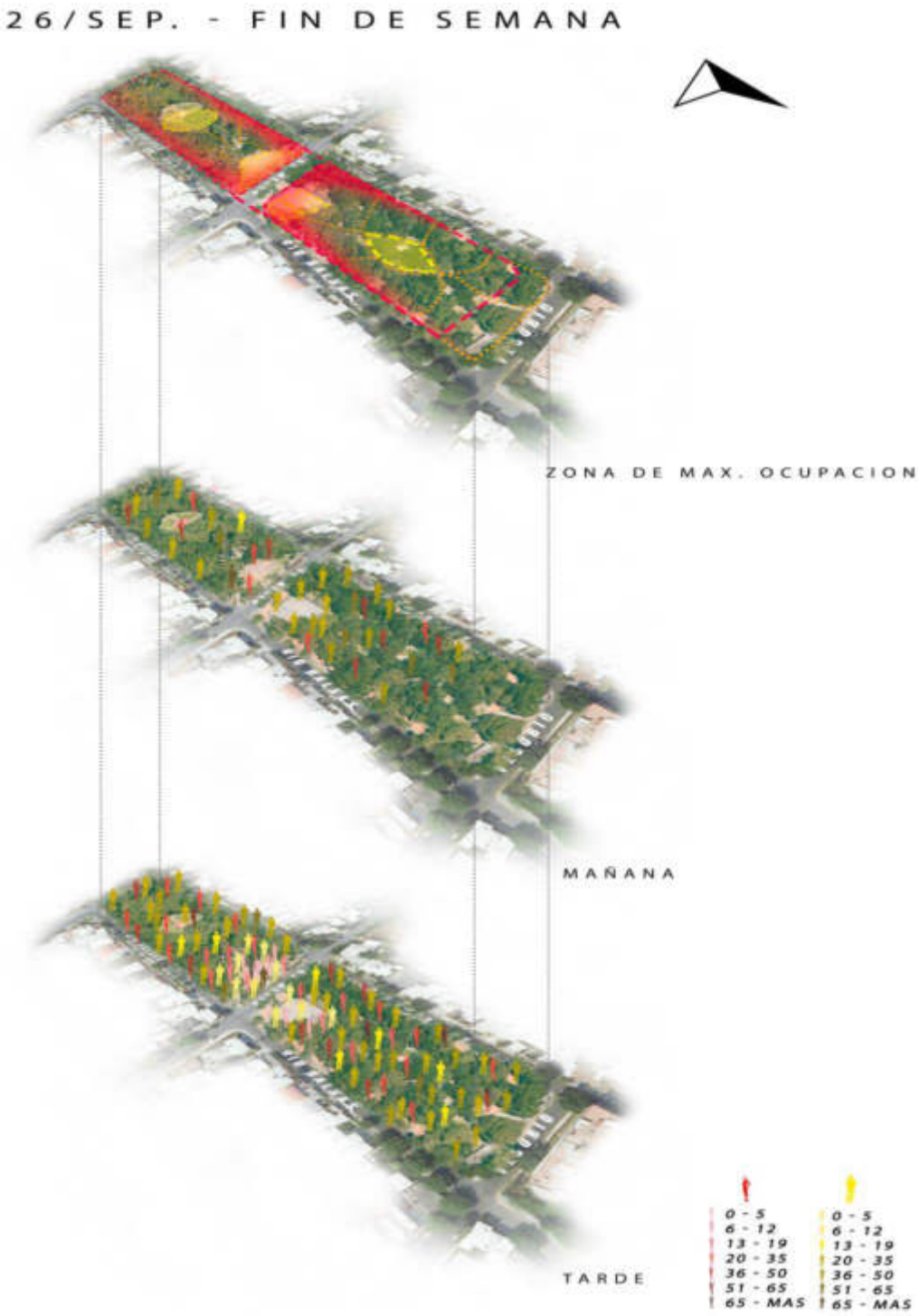


Figura 22. Mapa de comportamiento de usuarios fin de semana. Creación propia.

5.2 Gráficas y Diagrama de interacción

Es necesario destacar que aunque este estudio es de enfoque cualitativo, no se puede perder de vista que era necesario tener datos numéricos para determinar la frecuencia de uso del parque, por lo que, con los datos del registro de observación se generó la siguiente gráfica (Figura 23). Se encontró el género que mayormente visita el espacio, los horarios más concurridos, las zonas más utilizadas y las actividades más intensas.

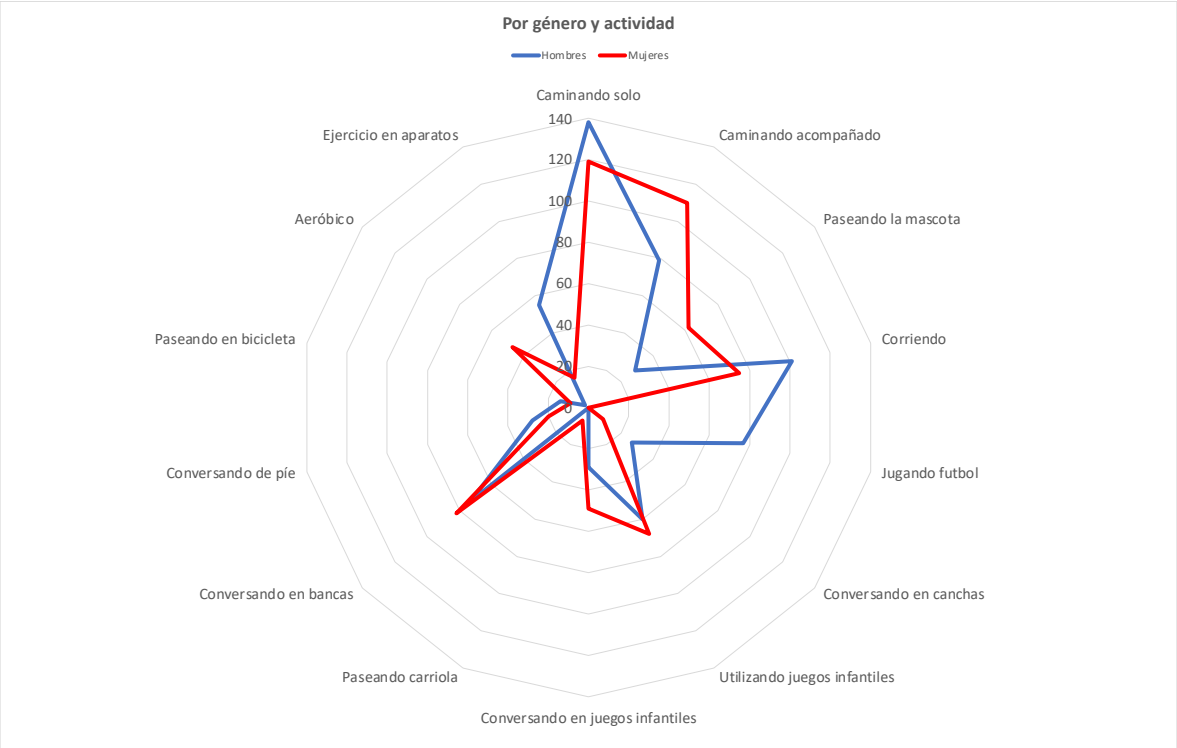


Figura 23. Actividades por género. Fuente: Creación propia.

En la Figura 23, notamos que son las mujeres las que suelen caminar acompañadas, a diferencia de los hombres. Se observa, además, que estos últimos no solo caminan individualmente, sino que optan por las actividades deportivas como correr y jugar futbol.

Las mujeres participan en más variedad de actividades, como pasear mascota, hacer aerobics, conversar en bancas y en áreas de juegos infantiles por lo que se les encuentra de manera más dispersa en las diferentes zonas dentro del parque, por lo tanto, hay mayor apropiación del espacio por parte de ellas y tienen más interacción con otras personas, es decir, las damas participan más de actos de socialización.

Otro segmento de la población que asiste a este espacio público es la infantil cuyo número tiene gran presencia en el parque, esto en contraste con el rango de edad promedio de la zona que es mayor a los 40 años.

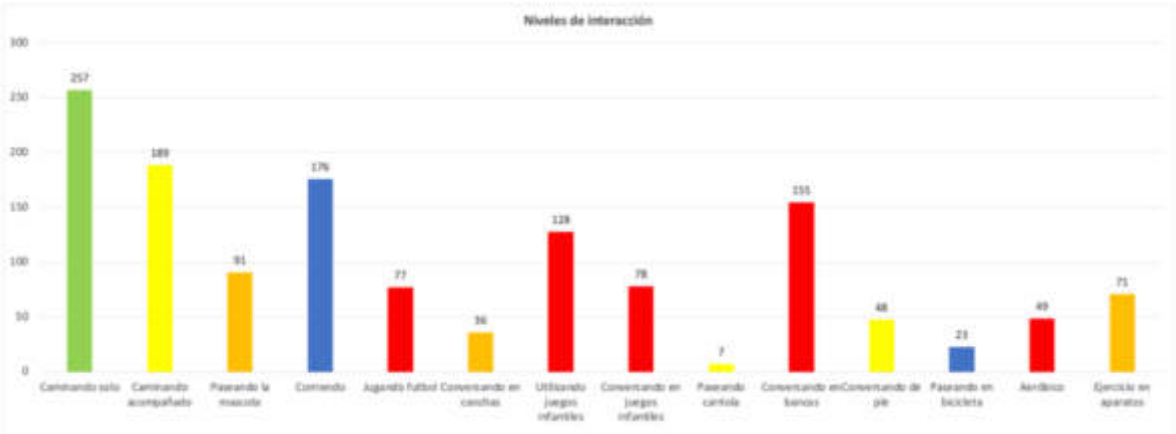


Figura 24. Niveles de interacción. Fuente: Creación propia.

En este otro esquema (Figura 24) se presenta los niveles de interacción definidos anteriormente, por esta variedad cromática donde el rojo representa la mayor interacción y el azul el menor contacto entre las personas. De tal forma que al identificarlos, sabemos cuáles son las actividades que promueven y detonan mayor convivencia. Como resultado de esto, hallamos que las áreas de mayor actividad son la cancha donde se practican diversas actividades que fomentan la interacción social, y los juegos infantiles.

Aunado a este descubrimiento, se crea un diagrama de interacción que surge a partir del registro de observación con el fin de identificar las escalas de interacción

pero en función con las actividades que demandan no solo mayor concentración de personas sino también que permiten más acercamiento entre los individuos.

La gradación de colores como ya se había mencionado también simula un sensor de temperatura por lo que este gráfico alude a un termómetro donde las actividades de mayor interacción son representadas por los colores cálidos mientras que las que refieren a actividades que se ejecutan de manera aislada o más individual por los usuarios las podemos identificar con colores fríos.

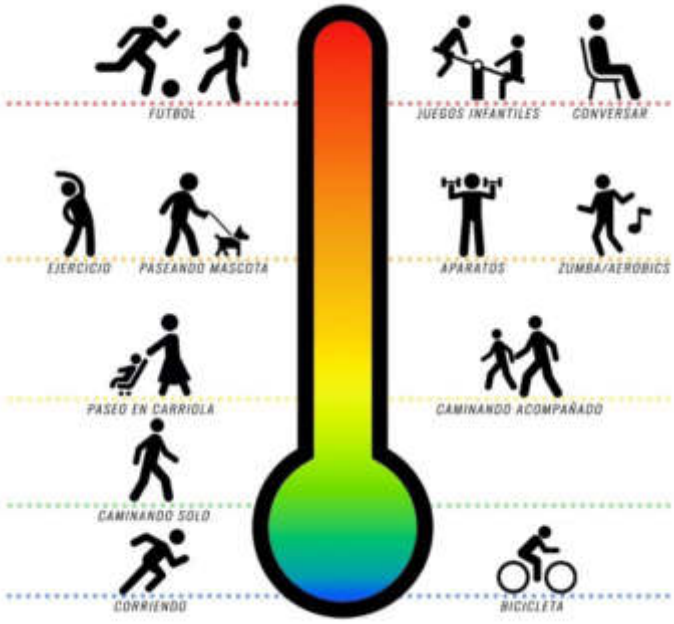


Figura 25. Termómetro de interacción. Diagrama de actividades. Creación propia.

Las actividades realizadas en el parque Roma son muy variadas, en la figura 25, se muestra por un lado, que el grupo de personas, que tienen menor contacto e interacción con otros usuarios, son aquellos que trotan o corren por el andador e incluso por debajo del cordón de la banqueta o circulan en el perímetro en su bicicleta. Estos usuarios generalmente tienen algún dispositivo para ir escuchando música, conversando por teléfono, o simplemente van concentrados en su ejercicio por lo que no tienen oportunidad de cercanía con otros; por lo cual le es asignado el color azul. Por otro lado, aquellos que van

caminando pero lo hacen bajo las mismas circunstancias tienen limitación similar para socializar, a esta actividad se le asigna el color verde.

Quienes pasean a sus pequeños en carriola en los andadores internos del parque, o quienes llevan a sus mascotas a menudo se encuentran con quienes hacen lo mismo, y entablan una charla espontánea y casual, con la frecuencia empiezan a saludarse, a reconocerse. La frecuencia de sus usuarios facilita la interacción, inclusive a escala lejana y distante hay un reconocimiento y en los niveles de interacción cercana e íntima se establece un vínculo de camaradería y comunidad. De igual manera ocurre con aquellos que caminan acompañados, hacen esta rutina parte de su estilo de vida, y suelen saludar, dar ánimo entre ellos e identificarse. A estos grupo y sus actividades se le determinan el color amarillo y naranja, respectivamente.

En relación a este último color, y por lo tanto a un nivel específico de interacción, están quienes regularmente visitan este parque de barrio para hacer ejercicio, ya sea por su cuenta o formando parte de un grupo guiado por un entrenador quien les proporciona algunas rutinas y algunas damas que consecutivamente asisten a realizar un poco de aeróbicos o zumba. Estas personas ya forman parte de un grupo consolidado de ejercicio, entrenamiento o club de ciclistas.

De acuerdo al resto de los hallazgos en la observación, los usuarios que practican el futbol, o se sitúan en los juegos infantiles y en las bancas adjuntas establecen un mayor nivel de interacción, conversan, algunos tienen intereses en común como el cuidado de su salud, las pláticas que se desarrollan al ver a los niños jugar, y la camaradería entre los jóvenes que se suscita al perseguir el balón. A esta actividad le corresponde el color rojo como símbolo de la interacción íntima.

Cabe mencionar que este mismo termómetro con sus niveles de interacción se presenta a su vez en las siguientes imágenes pero ubicándolos en la zona correspondiente donde se desenvuelve la actividad (Figura 26 A-E):



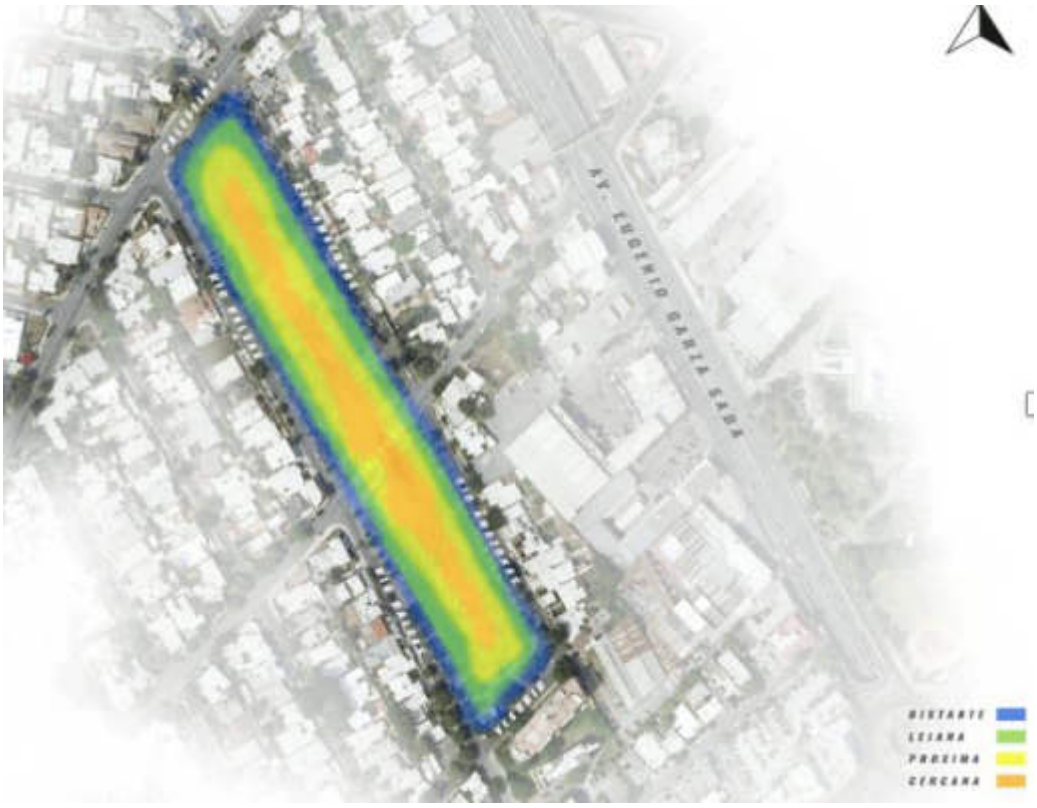
A. En el perímetro del parque que abarca las dos manzanas se produce una interacción distante. Si bien hay presencia importante de usuarios, estos suelen ir a diferentes ritmos o velocidades, ir de manera individual, es decir sin acompañamiento, o debido a la dimensión del andador, prefieren bajar del cordón de la banqueta para su rutina diaria. Algunos más acostumbran a usar dispositivos de música por lo que no suelen establecer vínculo alguno con quienes les rodean. Otro más son abiertos a conversación e identificación si es que comparten la misma actividad.



B. Dentro del parque y junto al perímetro se presenta una interacción lejana. Hay encuentro de personas con actividades en común sin embargo la comunicación es mínima o nula. Se identificaron personas que realizan actividades no rutinarias, sino de tránsito ocasional.



C. Lo que correspondería al núcleo del parque permite la estancia de personas que se detienen a conversar, por lo tanto llegan acompañadas, establecen vínculo mínimo pero cordial con personas que frecuentan el parque y tienen ese mismo comportamiento o dinámica. La interacción considerada en esta zona es próxima.



D. Identificada con el color naranja esta área representa la interacción cercana que genera actividades similares que en el punto anterior se mencionan. Además de ser el espacio para quienes ocupan las bancas del lugar, es perfecto para quienes pasean a su mascota, llevan en carriola a sus pequeños o quienes van a alguna actividad religiosa, etc. Por lo general, este grupo de personas, empiezan a conocerse, y a identificarse dado que tienen objetivos en común al frecuentar el parque.

E. El color rojo simboliza la zona de mayor interacción, la cual se denomina íntima, es el lugar donde hay mayor estadía de personas, mayor dinamismo, la algarabía de los niños y jóvenes acompañados de familias y adultos mayores. Hay un reconocimiento en quienes comparten actividad y a la par del vínculo que nace en este espacio recreativo, las experiencias son más significativas.

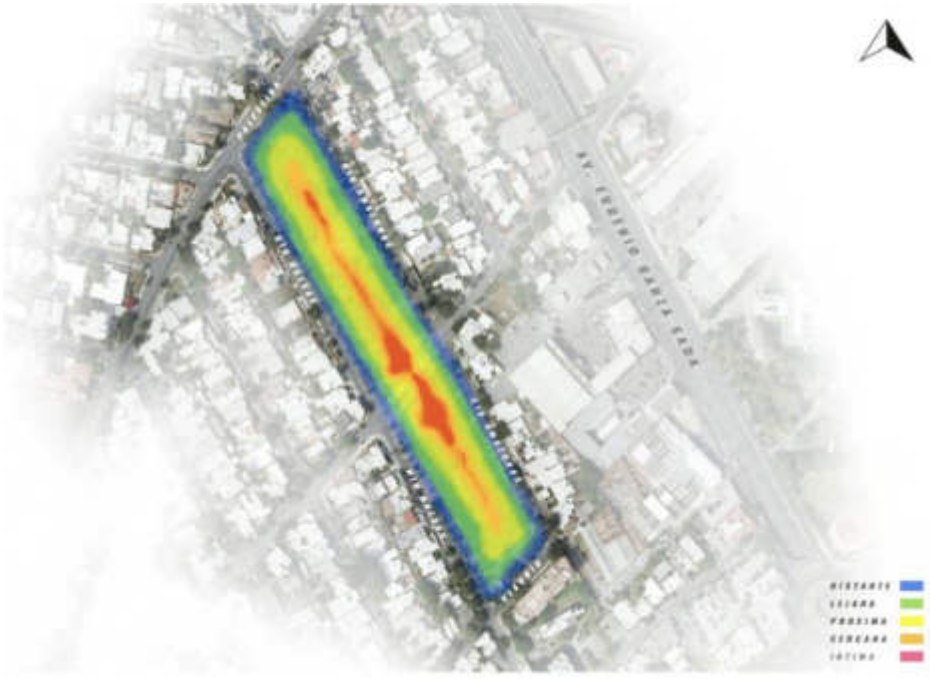


Figura 26 A-E. Termómetro de interacción. Zonas en el parque. Creación propia.

Es digno de destacar que todos los componentes hasta aquí descritos sobre el termómetro de interacción son consecuencia de esta investigación y son aplicables como una nueva herramienta para analizar el comportamiento de otros usuarios en diferentes espacios públicos.

5.3 Análisis narrativo de experiencias

Con el fin de interpretar los distintos procesos que se llevan a cabo en el parque de barrio y describir los datos que aportaron los participantes en las entrevistas semiestructuradas se procede a realizar un análisis narrativo de experiencias, de manera que se puede evidenciar lo que se observó: la percepción del lugar, la gente que visita el parque, y la forma en cómo crea vínculos con el espacio y con quienes lo frecuentan.

El sitio es agradable a la vista, es un parque con una cantidad considerable de árboles. Ubicado en una de las colonias más consolidadas del área metropolitana

de Monterrey, atrae no sólo a residentes de la zona sino a personas de otros puntos de la ciudad. Su gran perímetro permite que quienes llegan en auto puedan estacionarse sin problema y bajar a realizar su caminata o simplemente pasear.

Por las mañanas entre semana comienza muy temprano la actividad, incluso antes de que salgan los primeros rayos del sol, los vecinos se saludan, se siente el viento, y un silencio que invita al paseo tranquilo. Adultos mayores y jóvenes inician su trayecto en los andadores; otros más comienzan su recorrido en bicicleta. Algunos llevan años yendo a este espacio público, otros más lo han ido descubriendo con el paso del tiempo. Cuando una persona va regularmente a este parque, se le comienza a identificar, se le extraña si no se le ve, se le anima al encontrarse de nuevo, aquellos que frecuentan el parque poco a poco van reconociéndose, el estar en contacto con otras personas les motiva y les hace sentir que empiezan a formar parte de una comunidad.

A la par que hay hombres y mujeres corriendo, trotando y caminando, existe otro grupo de personas que aguardan la llegada del instructor de ejercicios, quien con su gimnasio móvil, trae todo lo necesario para implementar rutinas a los que van a ejercitarse. Conos naranjas, banderines, y otros señalamientos a manera de obstáculos han sido dispuestos en el interior del área de canchas. El tiempo que dura el entrenamiento depende de cada usuario y la hora a la que arribe al sitio, también de sus necesidades específicas para cuidar su salud.

El entrenador los conoce bien por su nombre, sabe sus metas y limitaciones para mejorar sus condiciones físicas, atiende y guía desde niños de cinco años hasta personas de la tercera edad. Lleva tiempo trabajando en este parque, le gusta que es amplio, seguro, fácil de ubicar y tranquilo. El servicio que presta se ha ido recomendado por voz y llega gente de distintos municipios para asesorarse y formar parte del grupo.

La cancha mencionada es considerada multifuncional, no sólo por las prácticas realizadas por las mañanas sino porque también sirve de punto de encuentro de adolescentes que por las tardes juegan futbol o basquetbol, es interesante descubrir que no hay quien regule el uso de este espacio específico, sin embargo, todos pueden usarlo sin entrar en conflicto por horario o por intereses, pareciera que hay un ley de respeto no escrita que permite que haya cordialidad y buen funcionamiento de la cancha. Justo al lado de ella, se encuentran algunos aparatos fijos de ejercicio, poco disfrutados pero tanto hombres y mujeres los utilizan, son algo recientes, hace muchos años en su lugar habían unos de concreto.

Estas actividades no son las únicas que toman su lugar en el parque de barrio, también se ha podido observar consecutivamente una instructora de yoga, y de aeróbicos. Para empezar su rutina y a manera de llamado a las damas que se reúnen ahí, se enciende una grabadora que invita al ejercicio. Las participantes son de unos cincuenta años promedio, se conocen y bromean entre ellas y se disponen a la acción.

Al mediodía realmente hay poca actividad, sin embargo; se han presentado ocasiones donde personas que aparentemente hacen una pausa en su jornada laboral o tienen un receso como horario de comida, llegan uniformadas al parque y toman un pequeño recorrido. No pueden faltar algunos transeúntes que se detienen a descansar bajo la sombra de los árboles, o quien utiliza como punto de reunión el lugar.

Algunas tardes se ve un grupo de ciclistas bien alineados y resguardándose entre sí, no obstante; donde reside la mayor concentración de personas, además de los jóvenes en las canchas, es en el área de juegos infantiles, inclusive, al caer la noche y a pesar de una deficiente iluminación, se reúnen familias jóvenes con sus hijos para disfrutar de este espacio. Es en esta área en particular donde predomina una percepción de felicidad debido a los pequeños usuarios que disfrutan de jugar durante un largo rato.

Una variación es notoria los fines de semana particularmente en esta área, pues se ve más presencia de padres y abuelos que cuidan a sus niños mientras conversan alegremente en las bancas ubicadas en la misma zona. Estas familias se reconocen también, comparten y disfrutan de un tiempo y un espacio aún sin saber sus nombres. El parque Roma se ha vuelto un medio para socializar aun en medio de una pandemia. Es común ver llegar a estas familias generalmente en auto. El parque es un punto nodal y de encuentro e invita a residentes de otras zonas donde quizá no haya espacios públicos como éste.

Existe una relación muy estrecha de los usuarios de la Iglesia y el parque, los feligreses consideran el parque como la extensión o atrio de la parroquia, el lugar para pasear después de ir a misa. La parroquia está justo frente al acceso principal del parque y los domingos acuden los fieles y se estacionan en las inmediaciones del parque, también se alcanza a observar que arriban a una de las esquinas, diversos vendedores ambulantes que ofrecen sus productos al concluir el servicio religioso. Los sábados, grupos de jóvenes de la misma parroquia acuden al parque a recibir instrucción, realizar alguna dinámica o tocar sus guitarras.

La seguridad es un factor muy importante en el parque, si bien es cierto que la vigilancia por cuerpos de seguridad o policía contribuyen a este aspecto, los usuarios del parque pueden sentirse tranquilos gracias a la presencia de otras personas que de igual forma buscan un bienestar físico y a la actitud cívica que hay en el lugar. Son aislados los casos en los que haya ocurrido alguna problemática y de alguna forma la ubicación de viviendas y comercios lo hacen un parque con mucho movimiento.

Para complementar este análisis sobre las observaciones se efectúa también un diario de campo a manera de storytelling o historia de vida, donde se describen las vivencias cotidianas de los usuarios frecuentes del parque denotando así, la interacción existente entre ellos. Este storytelling detalla la suma de lo registrado en

las observaciones diarias, de las experiencias y de la voz de los participantes de las entrevistas (Ver anexo: Diario de campo). Todas estas actitudes y comportamientos se analizan por medio de la subjetividad, lo cual nos permite saber que el uso del parque genera un bienestar subjetivo, pero también un efecto positivo en su salud física y mental.

5.4 Análisis de contenido

Para comprender los datos recogidos de las entrevistas realizadas durante la aplicación del instrumento metodológico, se recurre al análisis de datos cualitativos con el software MAXQDA en primera instancia y posteriormente con ATLAS.ti. En ambos programas se cargaron en conjunto las entrevistas debidamente transcritas, se procedió a realizar la categorización y codificación, resaltando así, los conceptos más importantes que se encuentran en el texto.

Mientras que en la primera aplicación se destacaron términos recurrentes de acuerdo a categorías establecidas, el Atlas.ti nos permitió codificar de acuerdo a las dimensiones e indicadores de la operacionalización de la variables.

En cuanto al empleo de MAXQDA, lo que se buscaba era categorizar por temáticas, las palabras más significativas de las respuestas obtenidas de las entrevistas, estas a su vez, recibieron un color específico. Como paso siguiente se generaron diferentes esquemas donde se evidencia el número de veces que se hace mención a estos elementos. (Figura 23)

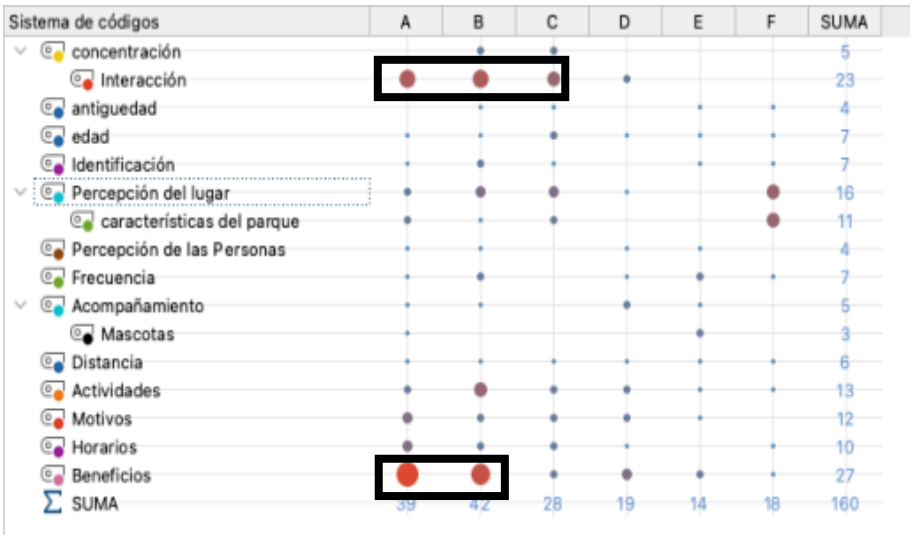


Figura 27. Codificación MaxQda. Fuente: Creación propia.

Los círculos de mayor tamaño muestran la incidencia de los conceptos. Se puede apreciar que al analizar las primeras entrevistas (A-F) adquiere un valor importante la interacción y los beneficios que se reciben al frecuentar el lugar. Al final de la columna aparece el número de veces que se presenta la frase.

Ya en la figura 28, el esquema nos arroja una jerarquía de esos mismos conceptos reflejando una calidad de línea o grosor mayor en aquellos que son más relevantes.

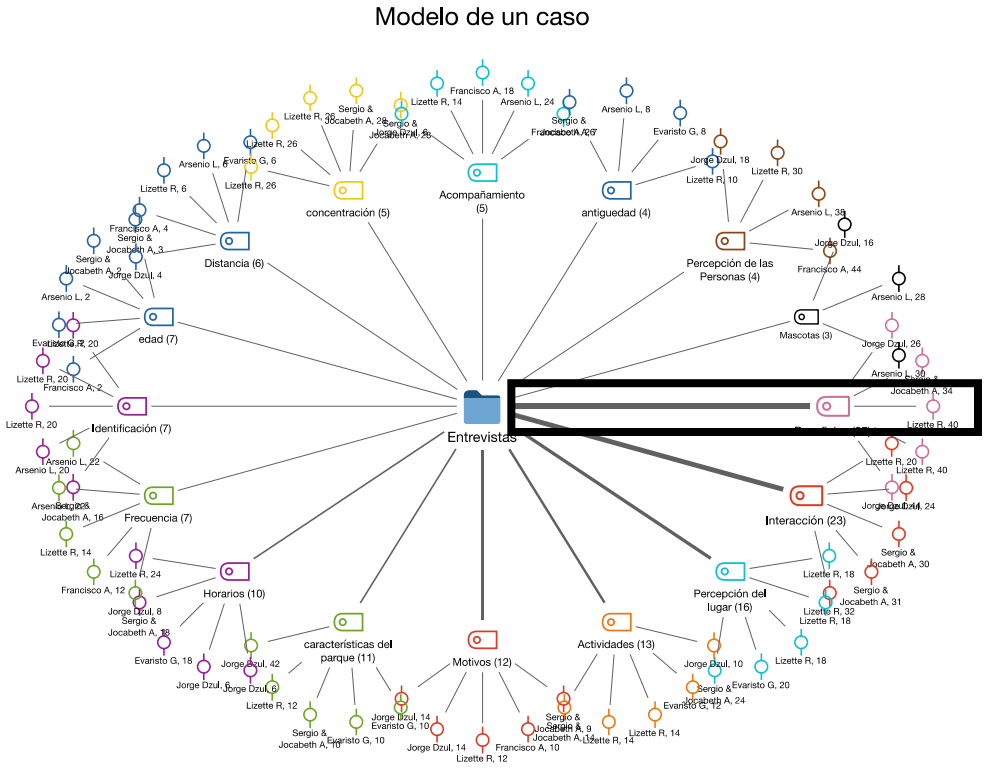


Figura 28. Codificación MaxQda. Fuente: Creación propia. Modelo de un caso.

Por lo tanto, se encuentra la frecuencia en que aparecen estos conceptos y cuya una coincidencia recae en el marco teórico, dichos conceptos son a saber: el esparcimiento, el efecto restaurador, comunidad, apropiación del espacio, convivencia, interacción, encuentro, reconocimiento y descanso.

Esto nos confirma que el parque definitivamente es un lugar de encuentro, donde se establecen vínculos entre quienes lo frecuentan e interactúan ahí, pero también aporta a las personas elementos que le benefician, y aluden a un beneficio físico principalmente pero mencionan el psicológico, lo cual coincide totalmente con lo expuesto en el marco teórico de donde es importante resaltar lo que menciona Gonzalez Palomares y Sánchez Vela (González Palomares & Sánchez Vela, 2014). Se destaca además, que existe una relación de estos hallazgos con lo que plantea Jan Gehl (2018) con respecto a que el solo hecho de ver a otras personas, y escucharlas constituye un conjunto de experiencias que son positivas para el ser humano.

Ahora bien, con respecto al empleo de ATLAS.ti, la codificación estuvo basada en las seis dimensiones y veinte indicadores de la tabla de operacionalización de variables, y se les asignó un color determinado, agrupando los conceptos con las categorías que aquí se enlistan:



Figura 29.Categorías/Dimensiones. Fuente: Creación propia.



Figura 30. Codificación/Indicadores. Fuente: Creación propia.

De estas categorías se desprenden diversos vínculos que nos permiten entender la relación entre las variables definidas en esta investigación lo cual se representa a través de la figura 31 cuya descripción es la siguiente:

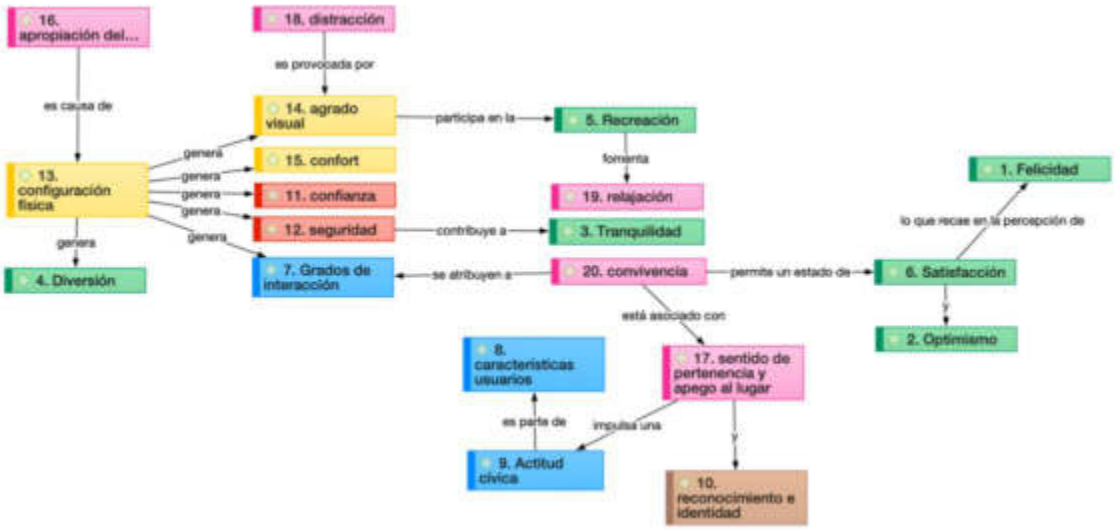


Figura 31. Relación de Categorías/Dimensiones. Fuente: Creación propia.

La configuración física del parque propicia que sus usuarios se sientan con la confianza y oportunidad de apropiarse del espacio público, puedan expresarse en él, divertirse y encontrarse con otros. Esta misma configuración de la cual se habla, engloba la dimensión y características del lugar, las instalaciones, y las áreas que lo conforman, a su vez se puede percibir en él, un ambiente que genera tranquilidad, seguridad y confianza, además del agrado visual, que permite un medio de distracción. A su vez, esta disposición de elementos dentro del sitio contribuye a que las personas puedan interactuar a distintos niveles, detona la convivencia entre ellos.

Esta convivencia como se ha podido analizar genera en el ser humano, un apego al lugar, una comunidad, donde personas con intereses afines no sólo utilizan el

espacio, sino que también lo cuidan, lo valoran y se identifican con él y con otros usuarios. La convivencia forma parte de su cotidianidad, les produce satisfacción las actividades y los vínculos que ahí se establecen, les llena de optimismo y esto les da la percepción de bienestar y felicidad.

Complementando el esquema anterior, se realizó la tarea de revisar cada una de las entrevistas, y seleccionar citas que se relacionaban con los códigos establecidos y se generó una nube de palabras que permite destacar lo verbalizado por los entrevistados, de donde las palabras “personas”, “niños”, “disfrutar”, “comunidad” y “salud” son las más relevantes, por lo que hacen referencia a que el parque es un lugar para la gente y donde se puede disfrutar. (Figura 32)



Figura 32. Nube de palabras a partir de las transcripciones. Fuente: Creación propia

Otra nube de conceptos surge a partir de los códigos previamente establecidos, resaltando en mayor tamaño las palabras “reconocimiento e identidad”, “convivencia”, “interacción”, “confianza”, “seguridad”, que corresponden a aspectos que los usuarios representados valoran más del sitio.(Figura 33) y también forman parte mayormente a la variable de la interacción social.

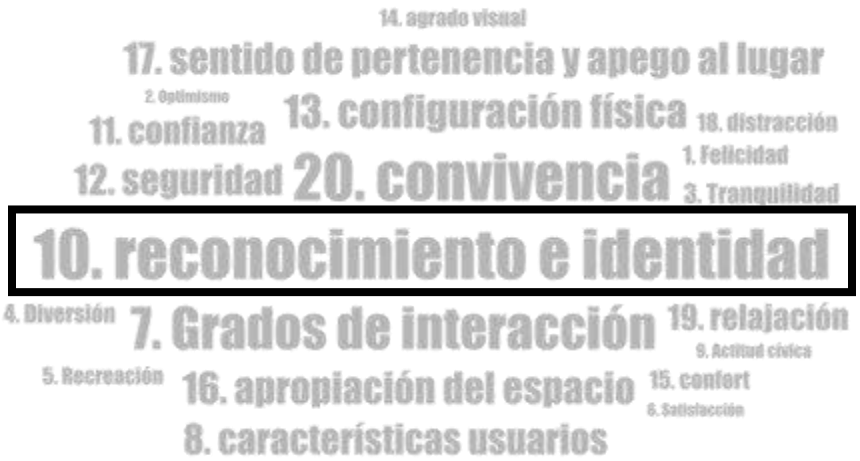


Figura 33. Nube de palabras a partir de los indicadores. Fuente: Creación propia.

En la figura 34 apreciamos la nomenclatura de cada una de las entrevistas hechas (A-G) y una barra de colores que corresponde a las categorías propuestas. A través de ella se puede hacer notar que el color más importante, el rosa, con el que se distingue a la implicación social y psicológica que tiene el espacio público. Los últimos indicadores que son la apropiación del espacio, el sentido de pertenencia, la distracción y relajación son los más notables en este esquema por lo tanto se puede establecer que hay un vínculo estrecho de la interacción y la convivencia que se da entre las personas precisamente en el parque de barrio.



Figura 34. Barra de conceptos. Fuente: Creación propia

5.5 Análisis de sentimientos

Con el objetivo de entender como se desarrolla la variable del bienestar subjetivo se procedió a realizar en ATLAS.ti un análisis de sentimientos, como herramienta complementaria, la cual consiste en identificar en las entrevistas aquellas frases y párrafos que puedan relacionarse con sentimientos positivos o negativos. Los sentimientos positivos aportarán una vislumbre sobre el efecto benéfico que reciben los usuarios al frecuentar el parque e interactuar con demás individuos, mientras que las situaciones negativas que llegaran a mencionarse corresponderían a las oportunidades que tiene el parque para mejorar.

El proceso continúa a partir de la codificación ya establecida, se crean nuevos códigos: el positivo y negativo, y a ambos se les asigna un color también para identificarlos. Cabe mencionar que en un análisis como éste, puede crearse un tercer código que es el neutral pero para efectos prácticos se omite en esta investigación.

La herramienta de análisis de sentimientos puede identificar estos sentimientos y asociarlos con los códigos que han servido de indicadores, sin embargo siempre es susceptible de corrección manual. Nos permite examinar de manera sencilla el modo o tono en que los participantes de las entrevistas están hablando, como se siente con respecto a uno de los cuestionamientos o como evalúan su experiencia en el parque.

Sentimientos positivos	Seguridad, saludable, sano, disfrutar , feliz, relax, niños, me encanta, amigos, comodidad, hábitos, me gusta, reconocer, naturaleza, paz, tranquilidad. Música natural, actividad física, céntrico, estratégico, familia.
Sentimientos negativos	Descuidada, dañada, pandemia, basura

Figura 35. Resultados análisis de sentimientos. Fuente: Creación propia

En la figura 35, se enlistan las frases identificadas por Atlas.ti como positivas lo cual resulta interesante que son más referidas por los entrevistados en comparación con las frases negativas cuya cantidad es menor y están vinculadas a factores, como la pandemia, que son ajenos a los usuarios o de los cuales no se tiene control sobre ellos. Palabras como “feliz”, “me encanta”, “amigos” y “familia” denotan una percepción de felicidad, esto nos deja ver que las vivencias en el parque de barrio de la colonia Roma son buenas y confirman la idea de bienestar en quienes lo visitan.

6. CONCLUSIONES

Sabemos que la ciudad y en lo particular, sus espacios públicos ejercen un factor determinante para la calidad de vida de las personas, por lo tanto, el estudio del espacio público y la creación de estos lugares de esparcimiento, expresión e identidad demandan de nuestra atención para resolver muchas de las inquietudes y problemáticas del entorno urbano y del bienestar en la vida del ser humano. Es indudable que el tema del espacio público ha sido abordado de muchas y diferentes maneras, sin embargo a través de esta investigación se pudo analizar y vincular lo que se conoce sobre ellos con la importancia de la interacción social y los beneficios que le aportan al ser humano. A través de esta investigación, pudimos comprender el valor particular de un espacio público de barrio conocido como: el Parque Roma. Este sitio ofrece un remanso cuya tranquilidad y seguridad motiva a frecuentarlo. Resultó interesante ver cómo distintas edades, género y en variados horarios, el parque tiene vida y movimiento.

A partir del conocimiento de su ubicación, contexto y configuración, se logró determinar que las características físicas del parque como la amplitud de su perímetro y la extensión de sus áreas verdes, le dan un carácter de punto nodal,

por lo tanto el sitio invita a usuarios de colonias cercanas y aun residentes de otras colonias a frecuentarlo. A su vez, la conformación de zonas diversas para el descanso pero también para la actividad favorecen el deporte y el ejercicio, en conjunto, con la libertad que ofrece el espacio para su uso y apropiación incentiva la interacción social.

La herramienta del diagrama de interacción creada a partir de esta investigación, puede contribuir al análisis de otros objetos de estudio, es decir, otros parques, plazas y demás espacios públicos de tal forma que se pueda identificar la frecuencia y apropiación de estos lugares, así como reconocer los beneficios de cada uno de ellos. Así mismo, motivar a cuantos sea posible, a interactuar más en estos parques y como residentes de estos barrios, porque no, participar en las propuestas ciudadanas para que se reaviven, generen y utilicen sitios como este. Sin duda que esto impulsará una mejor calidad de vida de los habitantes de una ciudad tan dispersa y compleja como la nuestra.

En este caso, se encontró que las personas que visitan el parque Roma han encontrado satisfacer no sólo sus necesidades físicas en cuanto a salud sino también las necesidades afectivas, ya que el conocer, identificarse y encontrarse con otros, así como espontáneamente establecer una convivencia diaria les ha dado oportunidad de generar un vínculo con los que se ven a diario. La interacción social que ahí se da en sus diferentes escalas promueve en los usuarios ese vínculo estrecho con quienes le rodean. Por otro lado, otro vínculo identificado es hacia el lugar pues hay apego y sentido de pertenencia al mismo. Dado que las personas obtienen numerosos beneficios de asistir a él, esto les fomenta la percepción de seguridad y confianza por lo que se demuestra que el impacto sobre sus vidas es amplio y positivo.

Por último, esta investigación nos arroja más luz sobre la importancia del espacio público y como el estudio de este nos induce a explorar en otras disciplinas asociadas al urbanismo. Se determina que las características del parque de barrio que han propiciado la interacción social han sido la cercanía y accesibilidad desde

ciertas colonias, por lo que este hallazgo se alinea a la defensa de la proximidad que es muy sólida desde el contexto académico y de discusión general urbana al momento de la elaboración de esta investigación. Asociado a lo anterior descrito, la diversidad de zonas que ofrece el parque permite una amplia variedad de actividades que se pueden realizar. Se demuestra que el impacto que tiene la interacción social en el parque Roma es provechosa para sus usuarios, y que a medida que lo visitan con frecuencia hay un mayor reconocimiento entre ellos.

Esta investigación no sólo reafirma la importancia de los conceptos de proximidad y cotidianidad urbana como factores vinculdos a la calidad de vida sino que pone énfasis en aquellos elementos del espacio público de barrio que inciden directmente en el bienestar subjetivo de las personas, tales como el efecto restaurador derivado de su uso, la experiencia de la relajación y el descanso que éste proporciona. Todo esto refuerza la percepción de felicidad, entendida como uno de los indicadores del bienestar subjetivo.

Por lo tanto, se comprueba la hipótesis planteada al inicio de esta investigación, la cual sostiene que la interacción social en el espacio público de barrio influye de manera positiva en el bienestar subjetivo de las personas y que, para que esta interacción produzca beneficios, resulta determinante el estado físico, funcional y simbólico del espacio público.

A partir de los resultados obtenidos, puede proponerse que futuras investigaciones amplíen el análisis hacia otros espacios públicos de barrio, cuyos contextos urbanos sean distintos en cuestión social y también morfológica. Esto permitirá identificar si existen patrones similares o divergentes en relación a la interacción y al bienestar. De igual manera, el instrumento creado puede utilizarse como herramienta o base para otros estudios relacionados a la función del espacio público y a su transformación en los últimos años.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. (2016). LEY GENERAL DE ASENTAMIENTOS HUMANOS, ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y DESARROLLO URBANO. Diario oficial de la Federación.

Cárdenas Cárdenas, J. A. (2016). La felicidad hoy: La definición del concepto de felicidad y los métodos para su estudio en la filosofía contemporánea. Santiago, Chile.

Cárdenas, G. (2004). Constructivismo y Comunicación.

Lang, R. E., & Hornburg, S. P. (1998). What Is Social Capital and Why Is It Important to Public Policy? Fannie Mae Foundation.

Carrillo Punina, Á., Galarza Torres, S., & García Osorio, N. (2016). Felicidad y bienestar subjetivo: factores determinantes. Revista Economía y Negocios.

Casillas Zapata, A. M., Ledezma Elizondo, M. T., & Aparicio Moreno, C. E. (2018). Conformación de áreas verdes y espacios abiertos en la transformación urbana de Monterrey del siglo XVII a inicios del siglo XXI. Letras históricas(19), 99-125.

Castells, M. (2014). La cuestión urbana. Cd. de México: Siglo XXI Editores.

Lewis G, B. M., & 24(4):913-915. (1994). Psychological Medicine. , ;24(4):913-915.

Liñero Reglero, A. M., & Pérez Izaguirre, E. (2014). Configurando Melbourne desde el street art : estrategias en la negociación de espacios públicos. AusArt Journal for Research in Art 2 , 140-149.

Colacios, R., & Mendoza-Arroyo, C. (2017). USO E INTERACCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO PÚBLICO1: EL CASO DEL POLÍGONO DE VIVIENDA SANT COSME, BARCELONA. Urbano(36), 66-77.

Coleman, J. S. (1990). Foundations of Social Theory . Harvard Univerity Press.

Collins, R. (2009). Cadenas de rituales de interacción. Anthropos.

Copenhagen Cleantech Cluster. (2012). Copenhagen: Solutions For Sustainable Cities.

Lora, E. (2011). Cómo los indicadores subjetivos pueden contribuir a la medición del progreso de las sociedades. LA MEDICIÓN DEL PROGRESO Y DEL BIENESTAR . PROPUESTAS DESDE AMÉRICA LATINA, 42-58.

Cranz, G., & Boland, M. (2004). Defining the Sustainable Park: A Fifth Model for Urban Parks. Landscape Journal , 23(2), 103.

Creswell, J. W. (2007). Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among five approaches. Sage Publications.

Cuadra L., H., & Florenzano U., R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. Revista de Psicología de la Universidad de Chile, 12(1), 86-93.

Cummins, R. (1996). The Domains of Life Satisfaction: An Attempt to Order Chaos. 303-328.

López Roa, J. C. (2012). El derecho al espacio público. Provincia(27), 105-136.

Lynch, K. (1988). La imagen de la Ciudad. Barcelona, España: Gustavo Gilli.

Álvarez Valenzuela, I. E., & Yanes Ordiales, G. B. (2021). Propuesta metodológica para evaluar calidad de vida y bienestar social en relación con el diseño urbano. Vivienda y comunidades sustentables(10), 115-136, 202.

Álvarez, J. (2018). Cadena Ser. Obtenido de https://cadenaser.com/ser/2018/08/17/tribunales/1534500100_699023.html

Alguacil, J. (2008). Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación . Polis(20).

Angrosino, M. (2012). Etnografía y observación participante en investigación cualitativa. Madrid, España: Ediciones Morata.

Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. Revista Latinoamericana de Psicología, 35(2), 161-164.

Argyle, M. (1992). Psicología de la Felicidad. Madrid, España: Alianza Editorial.

Ariza Ampudia, S. V., & García Rodríguez, A. J. (2016). EL USUARIO EN EL ESPACIO PÚBLICO. INTERACCIÓN, EXPERIENCIA Y PARTICIPACIÓN. Decumanus. Revista Interdisciplinaria sobre estudios urbanos, 1(1), 142-157.

Ayala García, E. T. (2017). La ciudad como espacio habitado y fuente de socialización. Ánfora, 24(42), 189-216.

Banco Mundial. (2020). Obtenido de https://www.bancomundial.org/es/topic/urbandevelopment/overview

Bellet-Sanfeliu, C. (2008). El espacio público y la nueva urbanidad: Reflexiones sobre el caso de las ciudades intermedias. Barcelona, España.

Bellet-Sanfeliu, C. (2009). Reflexiones sobre el espacio público. El caso de las ciudades intermedias.

Berger, P. L., & Luckermann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bojanowska, A., & Zalewska, A. M. (2015). Lay Understanding of Happiness and the Experience of Well-Being: Are Some Conceptions of Happiness More Beneficial than Others?

Burgui Burgui, M. (2008). Medio ambiente y calidad de vida. Cuadernos de Bioética, 19(2), 293-317.

De la Peña Astorga, G. (2010). Dinámicas de Interacción en escenarios urbanos. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.

De Certeau, M. (1990). La invención de lo cotidiano. Artes de hacer: habitar, cocinar (Vol. 2). Gallimard.

Díaz Llanes, G. (2001). El bienestar subjetivo. Actualidad y perspectivas. Revista Cubana de Medicina General Integral, 17(6), 572-579.

Diener E, E. R. (1985). The Satisfaction With Life Scale. Journal of Personality Assessment.

diputados, C. d. (2016). Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano.

Domínguez Bolaños, R. E., & Ibarra Cruz, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. Razón y palabra, 21(96), 660-679.

Donne, J. (1624). Devotions Upon Emergent Occasions. Obtenido de https://cadenaser.com/ser/2018/08/17/tribunales/1534500100_699023.html

Ducharme, J. (2018). Turning Vacant Lots Into Green Spaces Can Improve Mental Health. Here's How. Time.

Dziekonsky, M., Rodríguez, M. J., Muñoz, C., Henríquez, K., Pavéz, A., & Muñoz, A. (2015). Espacios públicos y calidad de vida: Consideraciones interdisciplinarias. Revista austral de ciencias sociales(28), 29-46.

Elster, J. (1990). Tuercas y Tornillos. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Espacio Público y Paisaje Urbano. (2018). XXIII Congreso CIDEU. Santiago, Chile.

Flores-Kanter, P. E., Muñoz-Navarro, R., & Adrián Medrano, L. (2018). Concepciones de la Felicidad y su relación con el Bienestar Subjetivo: un estudio mediante Redes Semánticas Naturales. Liberabit. Revista Peruana de Psicología, 24(1).

Flores-Xolocotzi, R., & González-Guillén, M. d. (2007). Consideraciones sociales en el diseño y planificación de parques urbanos. Economía, Sociedad y territorio, 6(24), 913-951.

Fordyce, M. W. (1977). Happiness Measures.

Fowler, J. H. (2008). Dynamic spread of happiness in a large social network. British Medical Journal, págs. 337-338.

G, L., & M., B. (1994). Are cities bad for your mental health? Psychological Medicine, 913-915.

Göbel, C. (2022). Evolución del espacio público y su papel como articulador de la ciudad. La interdisciplina en el estudio de la forma urbana, 93-107.

Galindo, J. (2015). Erving Goffman y el orden de la interacción. Acta Sociológica(66), 11-34.

García de León, A. (9 de Mayo de 2018). Crecimiento Poblacional. (N. México, Entrevistador)

García-Martín, M. Á. (2002). Bienestar Subjetivo. Escritos de Psicología(6), 18-39.

Garriz, E. J., & Schroeder, R. V. (2014). Dimensiones del espacio público y su importancia en el ámbito urbano. Revista Científica Guillermo de Ockham, 12(2), 25-30.

Gehl, J. (2003). Life between buildings: using public space. Copenhague: Danish Architectural Press.

Gehl, J. (2014). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Ediciones Infinito.

Geiger, J. (2002). Green plants or power plants? Planting trees can reduce the need for power plants. News Summaries, Pacific Southwest Research Station.

Goličnik Marušić, B., & Marušić, D. (2005). Behavioural Maps and GIS in Place Evaluation and Design. InTech.

González Palomares, L., & Sánchez Vela, C. (2014). Entorno urbano y uso de parques: Estudio comparativo entre dos barrios del Área Metropolitana de Monterrey. Políticas públicas, 2(2), 35-58.

González Ramírez, C. C., & Calcetero, J. R. (diciembre de 2012). Las interacciones humanas: lecturas entre el 2005 y el 2010. Dialnet, 17(2), 37-47.

Gómez Dávila, J. A., & Matagarza Betancurt, S. (2018). Retos del Espacio Público ante las Complejidades de la Época Actual. Casos de Estudio en la Ciudad de Monterrey, Nuevo León, México. Cuadernos de Arquitectura, 55-63.

Gutiérrez Aldana, M. C. (2012). El desarrollo humano y las interacciones humanas en la intervención en Trabajo Social. Hojas y Hablas(9), 112-120.

Harnik, P., & Welle, B. (2009). Measuring the Economic Value of a City Park System. The Trust for Public Land.

Holahan, C. J. (2000). Psicología ambiental. Un enfoque general. México: Noriega Editores.

INEGI. (2021). Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (2021). Obtenido de INEGI: https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/889463903529.pdf

Jiménez Pérez, J., Cuéllar, G., & Treviño, E. (2013). Áreas verdes del Municipio de Monterrey. Facultad de Ciencias Forestales UANL.

Kahneman, D. K., & Stone, A. A. (2004). The day reconstruction method. . Science.

Market Data México. (Noviembre de 2021). Obtenido de https://www.marketdatamexico.com/

Martínez Soto, J., Córdova y Vázquez, A., & Montero-López Lena, M. (2016). Impacto de la naturaleza urbana próxima en la percepción de seguridad exterior: evidencias de la zona

metropolitana del Valle de México. Acta Universitaria Multidisciplinary Scientifc Journal, 26(3), 68-76.

Martínez-Valdés, V., Silva Rivera, E., & González Gaudiano, E. J. (2019). Parques urbanos: un enfoque para su estudio como espacio público. Intersticios sociales(19), 67-86.

Meza-Aguilar, M. d., Velázquez-Ramírez, L., & Larrucea-Garritz, A. (2017). Recuperación De Áreas Verdes Urbanas. La Importancia Del Diagnóstico Fitosanitario Para La Intervención. Revista Legado de Arquitectura y Diseño, 1(22).

Millán, R. (2011). El bienestar como el nuevo “objeto” del progreso. Cinco reflexiones. En M. (. Rojas, Más allá del ingreso: Progreso y bienestar subjetivo (págs. 19-28). Ciudad de México: Foro consultivo, científico y tecnológico, A. C.

Millán, R., & Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. Revista mexicana de sociología, 66(4), 711-747.

Molet, J. (Marzo de 2018). Alto Nivel. Obtenido de https://www.altonivel.com.mx/opinion/monterrey-megalopolis-regia/

Moreno Olmos, S. H. (Julio- Diciembre de 2008). La habitabilidad urbana como condición de calidade de vida. PALAPA, 3(2), 47-54.

Moyano Díaz, E., & Ramos Alvarado, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. Universum, 2(22), 177-193.

Ojeda Revah, L., & Espejel, I. (2014). Cuando las áreas verdes se transforman en paisajes urbanos. Repositorio Institucional Colegio de la Frontera Norte.

ONU Hábitat. (2020). La Nueva Agenda Urbana. Recuperado el Junio de 2022, de https://publicacionesonuhabitat.org/

Páramo, P., & Burbano Arroyo, A. M. (2014). LOS USOS Y LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA. Revista de Arquitectura, 16, 6-15.

Pargal, S., Huq, M., & Gilligan, D. (1999). Social Capital in Solid Waste Management: Evidence from Dhaka, Bangladesh.

Park, A. (2011). Stressed in the City: How Urban Life May Change Your Brain. Time.

Pedraza Rincón, O. H. (Octubre de 2001). La matriz de congruencia: una herramienta para investigaciones sociales. Economía y sociedad(10).

Putnam, R. D. (2000). Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community. Touchstone Books/Simon & Schuster.

Rivera Martínez, L. M. (2014). Los parques urbanos como indicadores de calidad de vida, símbolos de bienestar y espacios de uso recreativo: una investigación en Bucaramanga (Colombia). Universidad & empresa, 16(27), 215-237.

Rizo García, M. (2005). La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción. Global Media Journal Edición Iberoamericana, 2(3), 19-33.

Rizo García, M. (2015). Interacción y emociones. La microsociología de Randall Collins y la dimensión emocional de la interacción social. Psicoperspectivas, 14(2).

Rogers, R., & Gumuchdjian, P. (2008). Ciudades para un pequeño planeta. Gustavo Gilli.

Rojas, M. (2011). Más allá del ingreso: Progreso y bienestar subjetivo. En M. (. Rojas, La medición del progreso y del bienestar (págs. 29-40). Ciudad de México: Fondo consultivo, científico y tecnológico, A. C.

Rojas, M. (2014). El estudio científico de la felicidad. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Sandoval Ayala, M., & Alva Fuentes, B. (2016). Bienestar subjetivo, felicidad y espacio urbano-arquitectónico. Filosofía, arte y diseño. Diálogo en las fronteras, 772-784.

Secretaría de Desarrollo Agrario, T. y. (Febrero de 2024). Transformando el territorio con plazas y parques. Obtenido de SEDATU: https://www.gob.mx/sedatu/documentos/transformando-el-territorio-con-plazas-y-parques?state=published

Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (2021). *NOM-001-SEDATU-2021, Espacios públicos en los asentamientos humanos*. Diario Oficial de la Federación

Secretaría de Desarrollo Social. (2010). DOCUMENTO DIAGNÓSTICO DE RESCATE DE ESPACIOS PÚBLICOS .

SEDESOL. (1992). SISTEMA NORMATIVO DE EQUIPAMIENTO URBANO TOMO 5.

Segovia, O., & Jordán, R. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. Serie medio ambiente y desarrollo(122), 1-52.

Sienra, R. (16 de febrero de 2021). My Modern Met. Obtenido de www.mymodernmet.com

Soja, E. (1997). Territorios en redefinición (6to. Encuentro de geógrafos en América Latina). El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. Buenos Aires: Geographikós.

*Sustainable Development Solutions Network. (2020). The Sustainable Development Goals and Covid-19. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/sustainabledevelopment.report/2020/2020_sustainable_development_report.*Takano T, N. K. (2002). Urban residential environments and senior citizens' longevity in megacity areas: the importance of walkable green spaces. J Epidemiol Community Health .

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, España: Paidós Ibérica.

UNAM, I. d. (2018). Instituto de Geografía UNAM. Obtenido de https://www.igg.unam.mx/geoigg/comunicacion/ver_noticias.php?noticia=MTQ3

Urzúa Bastida, V. (2012). El espacio público y el derecho a excluir. Athenea Digital, 159-168.

Vargas, G. (2002). Hacia una teoría del capital social. Revista de Economía Institucional, 4(6), 71-108.

Varna, G., & Tiesdell, S. (November de 2010). Assessing the Publicness of Public Space: The Star Model of Publicness. Journal of Urban Design, Vol. 15. (No. 4), 575–598.

Velasco Arellanes, F. J., Vera Noriega, J. A., & Tirado Medina, H. (2019). Encuesta BIARE 2012: Análisis del bienestar subjetivo de los mexicanos y modelamiento estructural. Psicogente, 22(41), 1-20.

Zarur, G. (2011). Progreso, la producción social de la felicidad. En M. Rojas, Medición del progreso y del bienestar. Cd. De México: Fondo consultivo, científico y tecnológico, A. C.

World Happiness Report. (2021). World Happiness Report 202. Sustainable Development Solutions Network. Recuperado de https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2021/WHR+21.pdf]

8. ANEXOS

Diario de campo: Storytelling

He llegado al Roma, ese parque con altos árboles y gran perímetro. Bajo del auto, son las 6 de la mañana de un 3 de septiembre, ¡me doy cuenta de que no soy la única persona que quiere cuidar su salud y estar en forma! Antes de disponerme a emprender la caminata, escucho una risa tenebrosa en medio de la oscuridad, quedé por un momento paralizada... un amable señor llamado Jorge circulando en su bicicleta me sorprende al otro lado de la acera, hace sonar una vieja campanita, a las llantas de su bici le quedan poco aire por lo que decide caminar… tratando de calmarme por el susto, me dice: no se asuste, es el joven que pasa siempre por aquí, nadie sabe su nombre pero lleva siempre en mano su café del Oxxo, ya todos aquí estamos acostumbrados, por cierto, póngase bien el cubre bocas porque si no el mismo vendrá a llamarle la atención, a lo que respondí: ¡No deseo ser regañada por ese joven!.

Comencé a caminar, hay muchos otros haciéndolo también. Las señoras van acompañadas, los hombres, generalmente solos. justo a unos cuantos pasos Jorge me lleva la delantera, pero advierte que en un rato más empezará a llegar más gente, nos hacemos a lado pues viene a paso veloz una corredora... “que tal buenos días”, saluda... que tal Lizet! le dice Jorge, la conoce desde hace tiempo, el esposo de ella y Jorge trabajan juntos, además que son vecinos. Ella, de figura esbelta y buen semblante, corre desde hace años, las señoras de la zona la admiran mucho, durante algunos meses estuvieron preocupadas pensando que le podría haber sucedido porque no la vieron durante algún tiempo…después de un accidente donde parecía que no volvería a correr, anda de nuevo por aquí, pero, ¡que buen trote tiene!, y eso que la pista ya está un poco dañada por el paso de los años, ya queremos todos que le den su “manita”, que bueno que han arreglado por lo pronto las luminarias!

Lizet acostumbra a ir varias veces al día al parque, durante los meses más fuertes de la pandemia sus niños anhelaban regresar al parque, ahí se han divertido y disfrutado con otros niños de su edad y es que la zona de juegos infantiles por las tardes estar bastante concurrida de muchos pequeños traviesos, es uno de los lugares más especiales en el parque, ves ojitos sonrientes, mucho bullicio y un ambiente familiar pues abuelitos y padres conversando en las bancas cuidan de los menores mientras ellos también pasan un rato agradable. ¡Que fortuna tener un parque seguro cerca! Y es que es así, El Roma es un lugar seguro, muchos lo perciben así.

Sigo mi camino y veo de lejos a Don Arsenio, un hombre mayor de pocas palabras pero que tiene el buen hábito de sacar a pasear a su mascota, un singular perrito french poodle muy coqueto llamado Bombón que hasta parece que sabe a dónde lo llevan y que se encontrará con otros animalitos... a los niños de Lizet les encanta verlos cuando circulan por el parque. Tanto ellos y otros usuarios como Jocabeth y su padre Sergio han coincidido con otros dueños de mascotas y entablado una conversación casual sobre el comportamiento gracioso de los animalitos.

Son las 7am y me acerco a Julián, el súper coach del lugar. Ya está Don Manuel en el área de canchas siguiendo su rutina para recuperarse de su lesión… ese Julián sí que les pone un buen reto, los conos naranjas a manera de obstáculos ya están dispuestos para el entrenamiento, pronto se acercan la Sra. Mónica, y Graciela, ¿qué tal como les fue? Les pregunta Julián, aquí ya terminamos la rutina de 5 vueltas, “eres malo Julián”, le dicen, jaja, “pero ya terminamos”. Un nuevo y despistado adepto va llegando para hacer su ejercicio cuando de repente una grabadora se hace sonar, es la música de Frexy, la instructora de aerobics, quien ya empezó a dar indicaciones de los primeros pasos. Las damas que acuden van bien preparadas hasta con su lunch para reponer energías después de un buen baile. Ellas se conocen bien, han generado un vínculo de confianza que hasta bromean entre ellas.

Paco y Evaristo, jóvenes que viven muy cerca de aquí, y que van a la iglesia también, señalan que hay lugar para todos, ellos se han reunido con amigos aquí, es un buen punto de reunión, y es que, ¿quién no conoce el Roma? El parque es el espacio además de las actividades lúdicas se presta para las religiosas, he observado chicos con sus guitarras tocando un poco y conversando... por otro lado, casi diario y por las tardes varios adolescentes vienen a jugar futbol o basquetbol, a ver quién gana la cancha esta vez, pues tiene varias funciones en el día. Pienso que seguro hoy volverá el pequeño grupo de jovencitas fans de estos muchachos que como cada semana vienen a echarles porras.

El Roma se ha convertido en el lugar perfecto para socializar, ya estoy descubriéndolo, aunque hay más personas que lo visitan conozco ahora un poco más del lugar y de su gente. Los árboles y las aves que posan sobre ellos brindan un efector restaurador y relajante, una música inigualable. Los ojos que guiñen se cierran, se alzan... reflejan una sonrisa oculta por un cubre bocas. Los puños que se chocan, las manos que se agitan formando un saludo, el buen día, el: “¡Ey, ánimo!... son recurrentes aquí. Inclusive los abrazos a un árbol, el noviar como

dicen, el ir a bajar la comida a la mitad de la jornada, no falta… la gente encuentra muchos beneficios para su salud en todos los aspectos.

Es tiempo de regresar a casa, Jorge se ha detenido a conversar con otro usuario, seguro volverá tarde para el desayuno, Sandra su esposa lo cela en tono de broma y a menudo le dice: “ya te quedaste a platicar con tus amigos del parque otra vez...” Ella asegura que le es muy fiel al sitio, y es que a Jorge le encanta el parque y ahora sé por qué.

.